

Las fortunas de Andrómeda y Perseo

Pedro Calderón de la Barca

Texto basado en el de una edición suelta (s.l., s.f., 40 páginas) encontrada en la biblioteca particular de Vern Williamsen. Ha sido editado y corregido con el apoyo de la cuidadosa edición del manuscrito actualmente encontrado en la Houghton Library de Harvard University preparado y publicado por Rafael Maestre en 1994. Fue editado en forma electrónica y luego pasado al HTML para ser presentado en esta colección por Vern Williamsen en 1998.

PERSONAS QUE HABLAN EN ELLA:

- PERSEO
- BATO, villano
- GILOTE, villano
- RISELO, villano
- ERGASTO, villano
- CARDENIO
- DANAE
- POLÍDITES
- FINEO
- CELIO, criado
- LIDORO
- MEDUSA
- LIBIO, criado de Polídates
- LIBIA
- SIRENE
- PALAS
- MERCURIO
- ANDRÓMEDA
- MORFEO
- Las tres FURIAS
- JÚPITER
- JUNO
- La DISCORDIA
- El REY Cefeo, de Trinacria, viejo
- Una DUEÑA

- Cuatro DAMAS
- LAURA, dama de Andrómeda
- Seis NEREIDAS
- MÚSICOS
- CRIADOS
- VILLANOS

Descúbrese el teatro de las caserías nevadas, dicen dentro y salen después BATO, GILOTE, ERGASTO y RISELO, villanos, [y tras ellos, sale PERSEO]

RISELO: ¡Huye, Gilote!

GILOTE: ¡Huye, Bato!

BATO: ¡Huye, Ergasto!

ERGASTO: ¡Huye, Riselo!

PERSEO: ¡Vive Júpiter, villanos,
que habéis morir!

Sale RISELO

RISELO: Los fresnos
me amparen.

5

Sale ERGASTO

ERGASTO: A mí los chopos.

Sale GILOTE

GILOTE: A mí los álamos negros.

Sale BATO

BATO: A mí las cepas y parras,
los pampanos y sarmientos,
árboles santos, pues siempre
por ermitas los encuentro.

10

GILOTE: El diablo mos trujo acá
este mochacho soberbio
para que mos mande a todos.

ERGASTO: Cuando los montes cubiertos
de nieve, tiene ateridos
la ancianidad del invierno,

15

es quando más solicita
 llevamos por juerza a ellos,
 para que a sus caserías
 le sirvamos los ogeos. 20

RISELO: Un lobo, que diz que anda
 en la sierra, es el intento
 con que hoy pretende llevarnos.

ERGASTO: ¿Lobo?

GILOTE: Sí.

BATO: No es lo peor eso.

RISELO: ¿Qué es? 25

BATO: Que el lobo es un perdido,
 jugador, y mojeriego;
 que a ser un lobo apricado
 de estos que llaman caseros,
 el primero huera yo
 que huera donde él primero 30
 se metiera en mis entrañas

GILOTE: Yo nieve ni lobo temo,
 sino es que tan atrevido,
 tan osado y tan resuelto
 que un día me quixo entrar 35
 en eso lóbrego seno,
 funesta gruta sagrada
 a la deidad de Morfeo,
 donde siempre andan visiones.

ERGASTO: Nosotros mismos tenemos 40
 la culpa de que mos trate
 un rapaz con tanto imperio;
 que, si hubiera entre nosotros,
 aunque pesara a Cardenio
 que por nieto le ha criado, 45
 uno que, osado y resuelto,
 le diera a entender quién es,
 a fe que tuviera menos
 soberbia.

GILOTE: Muchos hubiera;
 que si les dijeran eso, 50
 quizá abajaran los bríos.

BATO: Decidme, para saberlo,
 ¿es cierto que si supiera
 quién es, desde aquel momento
 no diera los mojicones 55

que suele dar?

ERGASTO: Y tan cierto
que viviera desde allí
más humilde y más modesto,
sin atreverse a mirarnos
a las caras.

60

BATO: ¡Vive el cielo,
que lo ha de saber de mí
muy bien sabido! Pues puedo
decirlo mejor que todos
como testigo del cuento.
Una sola enfecultad
se me ofrece. He aquí que empiezo
la historia. ¿Basta empezarla
para que él se me esté quedo
y no se atreva a mirarme
a la cara?

65

70

GILOTE: No, por cierto,
porque la ha de saber toda.

BATO: Pues entre otro, que no quiero;
que, al principio de la hestoria,
vea donde va el intento
y, antes que ella llegue al fin,
llegue yo al fin.

75

ERGASTO: Para eso
habrá una traza.

BATO: ¿Qué traza?

GILOTE: Nosotros te le tendremos
de suerte que, aunque no quiera,
todo te lo escuche.

80

BATO: ¿Y luego?

LOS TRES: Luego seguro estás.

BATO: Manos

a la labor; que reviento
por decírselo en su cara
dónde y cómo y cuándo, a trueco
de que él no mire la mía

85

Sale PERSEO, vestido de villano

PERSEO: Villanos, ¿qué atrevimiento
es llamaros yo y huir?

GILOTE: Como hacía tan mal tiempo,

rehusábamos ir al monte.
 PERSEO: ¿Hácele para mí bueno? 90
 Pues el que pasare yo,
 bárbaros, viles, groseros,
 no le pasaréis vosotros?
 Venid conmigo.
 BATO: ¡Qué presto
 ha de bajar estos bríos! 95
 PERSEO: Que seguir la fiera quiero
 que escandaliza estos valles
 con tantos robos sangrientos
 de pastores y ganados.
 Hoy se la he ofrecido al templo 100
 de Júpiter que en las altas
 cumbres del monte es opuesto
 rebellín contra los rayos,
 los relámpagos y truenos
 que Acaya padece, a quien 105
 yo no sé por qué secreto
 aún más que todos adoro,
 más que todos reverencio.
 Siendo así, que no hay remota
 provincia, apartado reino 110
 que no envíe a consultarle
 los arduos casos; y, puesto
 que se la tengo ofrecida,
 hoy su armada testa tengo
 de clavar a sus umbrales. 115
 Ven, Ergasto.
 ERGASTO: Ya obedezco.
 PERSEO: Ven, Gilote.
 GILOTE: Ya voy yo.
 PERSEO: No te escondas tú, Riselo.
 RISELO: Ya voy tras ti.
 PERSEO: Ven tú, Bato.
 BATO: Déjame a mí, porque quiero 120
 estodiar toda la hestoria.
 PERSEO: ¿Qué historia?
 BATO: Una que te tengo
 de contar.
 PERSEO: ¿A mí?
 BATO: Sí.
 PERSEO: Pues,

¿qué historia es?

Abrázanse los tres con él, [PERSEO]

LOS TRES: Agora es tiempo.

PERSEO: ¿Qué es esto? Pues, ¿cómo así
a mí os atrevéis. 125

GILOTE: Queremos

que sepas que no hay razón
de tratarnos con desprecio
no siendo mejor que todos.

ERGASTO: ¿Cómo mejor? ¡Ni aun tan bueno! 130

PERSEO: ¡Viven los cielos, villanos!

GILOTE: Bato, dile sus sucesos.

BATO: ¿Está bien tenido?

LOS TRES: Sí.

BATO: ¿Bien, bien?

GILOTE: Tan bien que no creo

que se escape de mis brazos. 135

ERGASTO: Yo aquesta mano le tengo.

RISELO: Yo, estotra.

BATO: Pues, finalmente

como digo de mi cuento:

PERSEO: ¡Que esto Júpiter permita!

BATO: Desvanecido mozuelo, 140

pisaverde de estos prados,

pisapardo de estos cerros,

¿quién te imaginas y piensas

que eres, para no tenernos

mochísima estimación 145

y mochísimo respeto?

¿Qué cosa es que cada día

mos trates como a tus negros

siendo tus blancos? ¿De qué

nace el desvanecimiento? 150

Si presumes que eres hijo

de la hija de Cardenio

nueso mayoral, te engañas;

ni ella es hija, ni tú nieto.

¿Va bien? 155

LOS TRES: Lindamente va.

PERSEO: ¡Que esto consientan los cielos!

BATO: Pues tenedle lindamente,

no se deslinde el intento.
 Porque has de saber que un día,
 alterado el mar, corriendo 160
 fortuna, trujo un bajel
 a la vista de este puerto
 donde, encallando en los bajos,
 que son Escilas del griego
 piélago, del Negroponto, 165
 fue escollo de algas cubierto.
 Ni árbol, ni jarcia, ni vela
 traía el buque y, presumiendo
 que del deshecho del agua
 era ojeriza del viento, 170
 no causó más novedad
 que la lástima de verlo;
 hasta que unos pescadores
 que, de la cólera huyendo
 de Neptuno, a estas orillas 175
 volvían a vela y remo
 contaron que, al pasar cerca
 de aquel derrotado leño,
 habían escuchado humana
 voz que en mísero lamento 180
 favor pedía a los Dioses.
 ¿Va bien?

LOS DOS: Muy bien.

BATO: Pues, tenedlo
 hasta la postrer palabra.
 PERSEO: Ya no hay para qué, supuesto
 que más que esta fuerza atado 185
 me tiene esa voz suspenso.
 BATO: Aplacó su saña el mar
 y, en mirándole sereno,
 la curiosidad llevó
 a conocer si era cierto 190
 que había gente, pescadores
 y villanos. Uno de estos
 fui yo y, abordando al vaso,
 vimos una mujer dentro
 con un infante en los brazos 195
 que abrigándole en el pecho
 sin tenerle ella, le daba
 el calor y el alimento.

Ni otra persona ni señas
 de haberla tenido vieron 200
 nuestros ojos. La piedad
 la sacó a la tierra...¡Tenedlo,
 que parece que se escurre
 y ya falta poco al cuento!
 PERSEO: No temas que, aunque decirlo 205
 no quieras, querré saberlo.
 BATO: Entre cuanta gente, pues
 a tierra sacó el suceso,
 fue uno Cardenio y, movido
 de ver el semblante bello 210
 de la mujer que aún estaba
 diciendo el delito honesto,
 si ya no de la inocente
 culpa, del infante tierno,
 en su casa la albergó, 215
 dándola el anciano viejo,
 obligado a su hermosura,
 a su virtud y a su ingenio,
 nombre de hija. Ésta es tu madre
 y el infante tú. Y sopuesto 220
 que nunca por buena fue
 entregada al mar violento
 con tan grande desamparo,
 desabrigo y desconsuelo,
 ¿qué te persuade a pensar 225
 que eres más que un extranjero
 advenedizo pastor,
 hijo vil de un adulterio
 u de otra traición? Y así
 trata desde hoy de no vermos 230
 las caras, siendo desde hoy
 más humilde y más modesto.
 LOS TRES: ¿Tienes más que decir?
 BATO: No.
 GILOTE: Pues, cuidado; que le suelto.
 ERGASTO: Y yo también. 235
 RISEO: Y yo, y todo.
 PERSEO: ¿Esto sufro? ¿Esto consiento
 sin haceros mil pedazos?
 LOS TRES: Vamos de su furia huyendo.

Vanse los tres

BATO: ¿Para qué si se ha de estar
quedito? 240

PERSEO: ¡Bárbaro, necio,
infame, loco, villano,
qué has tenido atrevimiento
para decirme en mi cara
mi desdicha!

BATO: ¡Estése quedo,
y trate de no mirarme 245
a la mía!

PERSEO: ¡Vive el cielo
que has de morir a mi mano!

BATO: Algo se me olvidó al cuento;
pues aún pega todavía. 250
¡Ay, que me mata!

Sale DANAÉ vestida de villana

DANAÉ: ¿Qué es esto?

PERSEO: Esto es vengar en quien no
tiene la culpa, tus yerros.

BATO: Tenle, señora, que está
más loco que antes y, habiendo
oídolo todo, aún no quiere 255
modesto ser. ¡Y es molesto!

Vase [BATO]

DANAÉ: ¿Siempre te tengo de hallar
altivo, sañudo y fiero?

PERSEO: ¿Razón tienes de reñirme,
cuando no sólo no serlo 260
mas ni aún atreverme a ver

al sol debiera, sabiendo
ya en tu fortuna mi agravio,
y en tu traición mi desprecio?

DANAÉ: ¿Qué dices? ¡Ay, infelice! 265

PERSEO: Que, ¿por qué el nativo seno
que a infame ser disponía
mi infelice nacimiento
no le hiciste mi sepulcro

abortándome primero 270
 que darme a la luz del sol?
 O, ¿por qué, ya que pariendo
 víbora no reventaste,
 [a] aquel derrotado leño
 que fue mi primera cuna 275
 no hiciste mi monumento?
 ¿Por qué, antes que abrigaran
 las piedades de tus pechos,
 no me arrojaste a las ondas?
 Fuera mi desdicha menos, 280
 muerto en el primer umbral
 de la vida que no muerto
 al baldón de unos villanos
 que con todos tus sucesos
 me han dado en rostro, notado 285
 de advenedizo extranjero
 pastor, hijo de un delito,
 merecedor de aquel riesgo.
 DANAÉ: ¡Ah, Perseo! Tu soberbia
 en este trance te ha puesto; 290
 que no fueran ellos libres
 si tú no fueras soberbio.
 Pocas veces el humilde
 escucha baldones.
 PERSEO: Luego,
 ¿razón tienen? 295
 DANAÉ: Razón tienen.
 PERSEO: ¿No lo niegas?
 DANAÉ: No lo niego
 porque contra la razón
 no hay más razón que el silencio.
 PERSEO: En fin, ¿que la tienen?
 DANAÉ: Sí.
 PERSEO: Pues ya que la tienen ellos, 300
 tengámosla todos. Dime
 quién soy y quién eres, puesto
 que el presumir que soy más
 hará tu delito menos.
 Consuélame con que sepa 305
 si lo que alguna vez pienso,
 al mirar que no me viene
 el corazón el el pecho,

es verdad; pues no hay latido
 que dé que no sea diciendo 310
 que no nació para verse
 de tosco sayal cubierto.
 Del extremo de una infamia
 pasemos a otro; que a precio
 de no ser villano vil 315
 te perdono cualquier yerro.
 Y, supuesto que no eres
 humilde hija de Cardenio,
 ¿qué puedes ser que no sea
 mejor? Dime, pues te ruego, 320
 ¿quién eres?
 DANAÉ: No sé quién soy.
 PERSEO: Pues, ¿quién fuiste?
 DANAÉ: Eso sé menos.
 PERSEO: ¿Quién fue mi padre?
 DANAÉ: No sé.
 PERSEO: ¿Por qué te echó airado y fiero
 al mar? 325
 DANAÉ: No lo sé tampoco.
 PERSEO: ¿Soy noble?
 DANAÉ: No sé.
 PERSEO: ¿Qué es esto?
 ¿Nada sabes?
 DANAÉ: No sé nada
 y no me apures; que, puesto
 que es secreto y soy mujer
 y no lo digo, no debo 330
 de poder decirlo. Y baste
 ver un prodigio tan nuevo
 como que en un pecho vivan
 juntos mujer y secreto.
 Pregúntaselo a los dioses. 335
 Quizá, enternecidos ellos,
 te responderán; que yo
 sólo con el llanto puedo
 decirte que hay soberano
 poder que me obligue a esto. 340
 PERSEO: ¿Por qué?
 DANAÉ: Por guardar tu vida.
 PERSEO: Yo desde aquí se la ofrezco
 y, pues me mata el dudar,

haz que me mate el saberlo.
Háblame claro. 345

DANAE: Es en vano.
PERSEO: ¿Cómo?
DANAE: Como no me atrevo
ni aún a respirar.
PERSEO: ¿Quién cerra
tus labios?
DANAE: Poder supremo.
PERSEO: ¿De quién?
DANAE: De injusta deidad.
PERSEO: ¿Qué pudo obligarla? 350
DANAE: Celos.
PERSEO: ¿Celos?
DANAE: Sí.
PERSEO: ¡Ay de mí!
DANAE: ¿De qué
suspiras?
PERSEO: De que no tengo
ya apelación a no ser
hijo de delito, puesto
que no hay celos sin delito. 355
DANAE: Bien puede sin él haberlos.
(O ingrata deidad de Juno, **Aparte**
¿en qué confusión me has puesto?)
PERSEO: ¿Cómo?
DANAE: No sé.
PERSEO: ¿Al "no sé" vuelves?
DANAE: Tampoco sé dónde vuelvo. 360
Y déjame, no me aflijas;
que no puedo, que no puedo
decir más ni callar más.
(Grande Júpiter supremo, **Aparte**
ya que ocasionaste el daño, 365
acude con el remedio.)

Vase [DANAE]

PERSEO: ¡Oye, aguarda! Mas, ¡ay triste!
Que aunque seguirla pretendo,
no sé qué oculto poder
en viva estatua de hielo 370
me ha transformado quedando

sin alma, vida, ni aliento.
 ¡Oh, gran Júpiter, oh padre
 de los hados! Mas, ¿qué es esto?
 Al decir padre, no sé 375
 qué no usado, qué violento
 impulso me alborotó
 el corazón acá dentro
 como que le dan las llaves
 de las cárceles del pecho. 380
 Mas, si padre y hados dije
 ¿por qué juzgo, por qué pienso
 que fue una voz y no otra
 la que dio el latido, puesto
 que de él no puedo ser hijo 385
 ni de ellos dejar de serlo.
 ¡Oh, gran Júpiter, oh padre
 de los hados y los tiempos!
 Digo otra vez si a piedad
 te ha movido algún lamento, 390
 sirva de ejemplar al mío;
 que yo a tus aras ofrezco
 en víctima cuantas fieras
 el monte contiene. Al ruego
 te compadece de un triste 395
 que náufrago de los vientos
 navega a saber quién es
 en alas de un devaneo;
 que le persuade a que es más
 cuando le dicen que es menos. 400
 Y, pues mi madre lo calla,
 dime tú si habrá consuelo
 tal vez a mi duda.

Dentro la MÚSICA

MÚSICA: "Sí."
 PERSEO: ¿Qué armoniosos acentos
 oigo? ¿Si fue ilusión? 405
 MÚSICA: "No."
 PERSEO: Pues que ya en süaves ecos
 oigo las voces que suelen
 tener al aire suspenso
 cuando alguna deidad pisa 410

la tierra, porque su acento
métricamente sonoro
suena más dulce que el nuestro,
con él he de hablar. ¡Oh tú,
deidad que escucho y no veo! 415
Si eres mi oráculo, dime,
¿quién soy?

MÚSICA: "*Tú lo sabrás presto.*"

PERSEO: ¿Quién me lo ha de decir?

MÚSICA: "*Nadie.*"

PERSEO: Pues, ¿cómo puede ser eso?
¿Decirlo, y nadie? 420

MÚSICA: "*Llegando...*"

PERSEO: Prosigue; que no te entiendo.

MÚSICA: "*A decirlo sin decirlo, y a saberlo sin saberlo.*"

PERSEO: "¿A decirlo sin decirlo,
y a saberlo sin saberlo?"
Ahora conozco --¡ay de mí!-- 425

que es ilusión del deseo
la que me persuade a que
hablan conmigo los cielos;
que ellos no usaran confusos
enigmas, y más si atiendo 430
a que todos los espacios
del aire están tan serenos
que apenas pequeña nube

Empieza a salir una nube

se decubre en todos ellos
que Boreal carro triunfal 435
sea de sagrado dueño
de la voz, pues una sola,
que allá en el perfil postrero
del horizonte es apenas
fingida garza del viento, 440
no es capaz trono de hermosa
deidad. Mas con todo eso
preguntar quiero otra vez,
--¡Oh tu sonoro estruendo,
háblame claro! 445

Dentro voces [primero] a una parte [y luego] a otra

VOZ: ¡To, to,
Barcino!

LIDORO: ¡A la cumbre!

FINEO: ¡Al puerto!

PERSEO: ¡Qué distinto voces ya
de las que escuché primero
responden! Pequeña tropa
allí, allí bajel pequeño, 450
el puerto y la población
buscando vienen, a tiempo
que de la parte del monte
cazadores, y monteros
salen también; pero a mí, 455
¿qué me importa todo esto
sino seguir a mi madre?
Y, pues que del rendimiento
tal vez se vale el rencor
humilde a sus plantas puesto, 460
solicitar que me diga
mi hado antes que llegue el tiempo.

PERSEO y

MÚSICA: "A decirlo sin decirlo, y a saberlo sin saberlo."

Vase, y mientras la MÚSICA se repite con las voces de adentro, viene creciendo la nube hasta la mitad del tablado donde se ha de abrir. Véese en un trono MERCURIO con alas en el sombrero y en los pies, y el caduceo en la mano, y PALAS armada con una asta en la mano, y abrazado un escudo en que ha de estar un espejo, y bajan a tierra y desaparecese la nube. Voces suenan dentro 465

VOCES: ¡To, to! Melampo, Barcino!

POLÍDITES: ¡Al llano!

LIDORO: ¡A la cumbre!

FINEO: ¡Al puerto!

MÚSICA: "A decirlo sin decirlo, y a saberlo sin saberlo."

PALAS: "Ya, hermoso galán Mercurio, alado dios del ingenio que has querido que, dejando el sacro palacio excelso de Júpiter nuestro padre, la fértil tierra pisemos de Acaya haciendo sus montes volcanes de nieve y fuego, dime, ¿qué intento te trae a sus campos pretendiendo que yo en ellos te acompañe?"

MERCURIO: "Oye, y sabrás el intento ya que, porque no le alcance el siempre sañudo ceño de nuestra madrastra Juno, contigo a estos montes vengo. Ya sabes, hermosa Palas, cuya beldad, cuyo acero las almas rinde a su agrado y las vidas a su esfuerzo, que de Júpiter divino hijo el infeliz Perseo, hermano es nuestro. Y ya sabes que, por temor de los celos de Juno no le declara, obligando sus depechos a que en rústicos sayales le deje vivir muriendo. Yo, compadecido hoy, de ver su ultraje, atendiendo a que Júpiter quisiera responder a sus lamentos si aquella infausta deidad de la Discordia, a quien dieron las altiveces de Juno en nuestro dosel asiento, sus soberanas piedades no embarazara, pretendo que interesados los dos solicitemos un medio que, sin decirle quién es, le diga quién es, haciendo que ni le pene el dudarlo ni le embanezca el saberlo."

PALAS: "¿Qué medio puede ser ése? Que, como tú le des, quiero yo ayudarle; que también su mal, como hermana, siento."

MERCURIO: "Yo le he de representar en las fantasmas de un sueño toda su historia, con que alentado a un mismo tiempo y desconfiado viva pues, ignorando y creyendo. Ni aquello le tendrá humilde ni estotro le hará soberbio; que, viendo por una parte quién es y por otra viendo que no es, las cercanías disfrazadas en los lejos, le harán que intente labrarse la fortuna, conociendo que para cierto es engaño lo que para engaño es cierto. A este fin le he de llevar con algún fingido objeto que le arrebatase tras sí a la gruta de Morfeo donde, entre confusas sombras, ha de ver su nacimiento."

PALAS: "Pues si has de fingir alguno, el más hermoso, el más bello, que puede para fingido prestarte lo verdadero es Andrómeda."

MERCURIO: "En su imagen transformado hablarle pienso. Sola la dificultad que resta es que, Juno viendo el fin, no intente estorbarlo; a cuyo advertido afecto tú, Palas, mañosamente la has de asistir, pretendiendo apartarla la Discordia de su lado aquel momento."

PALAS: *Yo te agradezco. No solo lo piadoso del afecto pero también lo sutil de la industria te agradezco. Y, pues lo que a mí me toca, para reparar los riesgos del hado que le amenaza, es divertir el inquieto semblante de la Discordia que a pesar de todo el cielo conserva en el cielo Juno, yo desde aquí te lo ofrezco con ánimo; que, si no basta mañoso el intento, baste el valor a arrojarla del no merecido asiento a cuyo glorioso fin sobre las alas del viento otra vez a los umbrales de nuestra alcázar me vuelvo."*

MERCURIO: *"Pues yo en esta confianza hoy en la tierra me quedo a fingir una hermosura y a representar un sueño."*

475

PALAS: *"Pues queda en paz."*

MERCURIO: *"En paz partes porque llegue a un mismo tiempo."*

LOS DOS: *"A decirlo sin decirlo, y a saberlo sin saberlo."*

Vuela PALAS y vase MERCURIO. [Suenan voces] dentro

VOCES: ¡To, to! Melampo, Barcino.

POLÍDITES: Al valle.

LIDORO: Al campo.

FINEO: Al puerto.

Salen POLÍDITES y CRIADOS

POLÍDITES: Retírese la gente y no prosiga la caza.

480

CRIADO: ¿Qué es, señor, lo que te obliga?

POLÍDITES: Habiéndome informado la desvelada posta del cuidado que asiste con afectos singulares en guarda de estos montes y estos mares, por esperar que un día

485

--si no miente la docta astrología-- ha de venir una beldad a ellos, madre de un joven que ha de enriquecellos de triunfos, de que el sol será testigo.

490

Habiéndome informado, otra vez digo, la atenta centinela, que vela el mar y la campaña vela, que unos y otros espacios ocupan de estos rústicos palacios

495

extranjeras naciones, cuya nueva,
hallándome cazando el que la lleva,
en el monte me dio, saber deseo
quién son.

Sale DANAÉ

DANAÉ: (Aquí a Perseo **Aparte**
en las dudas dejé de mi fortuna. 500
Vuelvo a buscarle por si acaso alguna
razón puede en mi honor asegurarle,
ya que posible no es desengañarle
porque sellan mis labios,
de Juno celos y de Jove agravios.) 505
POLÍDITES: Solicita informarte
de alguien.

CRIADO: Una villana hacia esta parte
viene.

POLÍDITES: Al ver perfección tan soberana
de una deidad en traje de villana,
decidme --¡ciego estoy a luz tan pura!-- 510
prodigio de estos montes --¡qué hermosura!--
¿qué gente es la que ve vuestro horizonte
sulcar el golfo y discurrir el monte?
DANAÉ: Aunque decirlo quiera,
no me es posible, que de la ribera 515
ni de camino vengo.
POLÍDITES: Esperad.

DANAÉ: Haré mal si me detengo
porque en alcance voy de otro cuidado.
POLÍDITES: Ya no lo llevaréis pues le habéis dado.
DANAÉ: Eso es lo que no entiendo. 520
POLÍDITES: Bien fácil es; pues lo que yo pretendo
decir es, que si os lleva
un cuidado y le dais, será acción nueva
darle y quedar con él.

DANAÉ: ¿A quién le he dado?
POLÍDITES: A quien le tiene ya de haber mirado 525
vuestra rara belleza.
DANAÉ: Es error; que no puede mi tristeza
dar su cuidado a nadie, y bien lo pruebo,
pues no es el que tenéis como el que llevo.
POLÍDITES: ¿No es de amor? 530

DANAE: Bien podría
ser que lo fuese; pero no sería
posible que lo fuese
tal que mi amor al vuestro pareciese.
Quedad con Dios.

POLÍDITES: Oíd.

Sale PERSEO

PERSEO: ¿Qué es lo que veo?
DANAE: (A mal tiempo--¡ay de mí!--llegó Perseo.) **Aparte** 535
PERSEO: Hidalgos cortesanos,
queda la lengua esté, quedas las manos...
(¡Un nuevo fuego en mis entrañas arde!) **Aparte**
...que tiene la zagala quien la guarde.
POLÍDITES: ¡Qué donairoso brío 540
de joven!

DANAE: Perdonad, que es hijo mío
y, criado en aquestas caserías,
no sabe lo que son cortesánías.
POLÍDITES: ¿Hijo es vuestro, o hermano?
PERSEO: ¡Qué lisonjero chiste cortesano! 545
¡Hijo y muy hijo!

POLÍDITES: ¿Y es de aquesta aldea?
DANAE: Aquí nació.
POLÍDITES: ¡Feliz la patria sea
de una y otra hermosura soberana!
¿Cómo os llamáis?

DANAE: Dñana.
POLÍDITES: ¿Hija de quién? 550
PERSEO: ¿Quién vio preguntas tantas?
No le respondas más.

Sale CARDENIO, viejo y los villanos

CARDENIO: Dame tus plantas.
TODOS: Y a todos mos las dé.
BATO: No más que a vellas
que su merced se quedara con ellas.
POLÍDITES: Del suelo alzado.
CARDENIO: Habiéndome contado
vuestros monteros como habéis trocado 555
el bosque por la aldea,

vengo a saber, ¿qué dicha nuestra sea
la que aquí os ha traído?
POLÍDITES: Habiéndome informado que ha venido
por tierra y mar a aqueste puerto gente, 560
quise saber quién son.

CARDENIO: Pues facilmente
podrá informaros ella,
pues de tierra y de mar llegáis a vella.
DANAE: ¿Quién es, señor, aqueste caballero?
CARDENIO: El rey. 565

PERSEO: ¿Éste es el rey? Sin duda hoy muero.

Salen por una parte LIDORO y gente, y por otra FINEO y gente

LIDORO: Rústicos aldeanos,
decid...
FINEO: Decid, ilustres cortesanos...
LIDORO: ...¿por dónde de esta cumbre
antes podré vencer la pesadumbre?
(Pero, ¿qué es lo que miro?) **Aparte** 570

DANAE: (Lidoro es éste.) **Aparte**
LIDORO: (Justamente admiro **Aparte**
su hermosura y su seña.
Fuerza es callar, pues a callarme enseña.)
FINEO: Lo mismo mi deseo
os preguntara y, pues mi duda veo 575
en otros labios puesta,
satisfaga a los dos una respuesta.
POLÍDITES: Antes es bien que acuda
a dos dudas mi voz con una duda.
Quién sois saber pretendo 580
primero que os informe.

LIDORO: Yo siguiendo...
(Fuerza es disimular) ...voy la ventura
de la más infeliz, triste hermosura
que vio el sol, cuya mísera fatiga
a consultar a Júpiter me obliga. 585
No puedo detenerme ni hablar puedo.
FINEO: Yo tampoco; que pierdo, si me quedo,
el mejor temporal para volverme
al instante, que llegue a responderme
el oráculo a una 590
pregunta, hija también de otra fortuna.

Perdonad; que hoy sin responder me vaya.

CARDENIO: Ved que es el rey Polidites de Acaya
con quien habláis.

LIDORO: A vuestras plantas pido
me perdonéis.

595

FINEO: También a ellas rendido
me sirva de disculpa
saber que la ignorancia nunca es culpa.

POLÍDITES: Ya que sabéis quién soy, saber es fuerza
quién sois los dos.

FINEO: Aunque el efecto tuerza
de mi primer intento,
ley el respeto es. Escucha atento.

600

Casiopea de Trinacria,
hermosa infelice reina
--que las infelicidades
son lunar de las bellezas--
de Cefeo, amante suyo,
una hija tuvo tan bella
que afrentó con su hermosura
toda la naturaleza;
puesto que desconfiada
de hacer otra como ella
en sus excelencias mismas
apuró sus excelencias.

605

Creció Andrómeda--que éste
es su nombre--tan perfecta...

610

615

¿Pensarás que a decir voy
que no hay nadie que la vea
que no le enamore? Pues
tan al contrario lo piensa;
que no hay nadie que la mire
que la ame; que no deja
esperanzas para amarla
a nadie que llegue a verla.

620

Y así, en su primer instante
la voluntad más atenta
no es posible quedar viva
viendo su esperanza muerta.

625

Dígalo yo; pero eso
no es del caso. Casiopea,
mirando a Andrómeda un día

630

que a la orilla lisonjera
 del Nereo festajada
 de las hermosas Nereidas,
 ninfas tuyas, florecía
 el oro de sus arenas 635
 al contacto de sus plantas,
 desvanecida y soberbia,
 les dijo, "Decid a Venus,
 marítima deidad vuestra,
 que reina de la hermosura 640
 no se entitule; pues llega
 a ver que Andrómeda sola
 hay que ese imperio merezca;
 pues que ella sola debía
 ser de la hermosura reina." 645
 Ofendiéronse las ninfas;
 que, en tocando a esta materia
 de "más hermosa soy yo,"
 no hay deidad que no lo sienta.
 Sumergiéronse en las ondas 650
 y, ofendidas por sí mismas,
 en voz de Venus pidieron
 satisfacción de la ofensa.
 Nereo, sagrado río
 que en el mar gozoso entra, 655
 sólo por ver si en el mar
 con alguna espuma encuentra
 de las que fueron de Venus
 cuna, pues amante de ella
 son sus lágrimas sus ondas, 660
 sintió de fuerte la afrenta;
 que en toda Trinacia quiso
 vengarla y satisfacerla.
 Marino monstruo escamado,
 de cerúleas verdinegras 665
 conchas, con pies y con alas
 en sus bóvedas engendra,
 de sus entrañas aborta,
 y de sus senos revienta,
 tan disforme que si nada, 670
 tan tremendo que si vuela,
 brama el aire y gime el mar
 confundidos de manera

que no se sabe si es
 aire o mar adonde llega; 675
 pues escupidas las ondas
 hace, cada vez que alienta,
 que el mar se suba a las nubes
 y el aire a las ondas venga
 a ocupar aquel vacío, 680
 haciendo la azul esfera
 mil desiguales montañas
 de nubes y de cavernas.
 Éste, pues, fiero vestigio,
 ésta, pues, marina bestia 685
 con su saliva las aguas
 de todo el río avenena,
 con su anhelito inficiona
 del monte plantas y hierbas
 y de todos los ganados 690
 el templado ambiente infesta.
 A la orilla no es posible
 llegar nadie que no sea
 pasto suyo. No hay bajel
 de cuantos al puerto llegan 695
 que no zozobre a su vista
 porque su estatura inmensa,
 si se mueve es huracán,
 escollo si se está queda.
 De suerte que horror y susto 700
 tienen a Trinacia hecha
 sepultura de sí misma
 en sed, hambre y pesta envuelta.
 De varios ritos ha usado,
 devota, la piedad nuestra, 705
 sacrificándola a Venus
 en sus altares diversas
 víctimas pero ninguna
 su sacra ojeriza temple.
 Yo, que más interesado 710
 que todos soy en su adversa
 fortuna porque infelice
 primo de Andrómeda bella
 espero lograr su mano
 siendo en tan gloriosa empresa 715
 el no merecerla medio

de llegar a merecerla,
 a Júpiter en su templo
 que más antiguo celebra
 la anciandad de los siglos 720
 que es ése, cuya eminencia
 sobre la siempre nevada
 cerviz de Acaya se asienta,
 ofrecí un precioso don
 que traigo conmigo en muestra 725
 del voto. Y así te pido,
 señor, que me des liciencia
 para penetrar su cumbre
 y saber de su respuesta
 qué sacrificios a Venus 730
 haremos con que se vea
 su beldad desagaviada
 y mi feliz patria exenta
 de este monstruo que le aflige,
 este susto que la cerca, 735
 este pasmo que la asombra,
 y este horror que la atormenta.
 POLÍDITES: ¡Extraño caso!
 DANAÉ: ¡Notable
 prodigio!
 PERSEO: ¡Rara extrañeza!
 No porque haya un monstruo, cuanto 740
 porque no haya quien lo venza.
 LOS VILLANOS: ¿Quién de oírlo no se admira?
 BATO: ¿Quién de escucharlo no tiembra?
 LIDORO: Aunque de esta novedad
 tan grande el extremo sea, 745
 oye, señor, que no menos
 extraña es la que me lleva
 al templo también a mí
 de Júpiter con la misma
 acción, si bien es la causa 750
 en sus principios opuesta.
 (¡Ay, Danae, no sé si al verte **Aparte**
 palabras tendrá la lengua!)
 Yace a la falda de aquel
 monte africano que ostenta 755
 sobre su cerviz el cielo,
 bien que ya alguna experiencia

mostró que sólo un cuidado
 aun más que sus rumbos pesa,
 yace pues, digo, a su falda 760
 una fábrica pequeña,
 casa de campo a una parte
 y a otra una intrincada selva,
 cuya variado país
 tiene siempre en competencia 765
 de primores, aquí el arte,
 y allí la naturaleza.
 Ésta, pues, noble alquería
 nativa cuna primera
 fue de Medusa, beldad 770
 tan sin ejemplar que apenas
 le vendrán las alabanzas
 que otro de Andrómeda cuenta,
 bien que no tan venturosa,
 cuya infelice experiencia 775
 dice que es más su hermosura
 cuanto es más triste su estrella.
 Entre cuantas perfecciones
 doró el cielo su belleza.
 En la que más se esmeró 780
 fue el cabello, cuyas hebras
 hiló el sol entre sus rayos,
 siendo su frente una esfera
 que trenzada anochecía
 porque amaneciese suelta. 785
 Dígalo el efecto, pues
 un día que a la ribera
 [d]el mar a peinar salió
 el rubio Ofir de sus trenzas,
 envidioso al ver Neptuno 790
 que el aire en su espacio tenga
 más bello golfo de ondas,
 cuyos piélagos navegan
 en bajeles de marfil
 conchas de nácar y perlas, 795
 pasó la envidia a deseo
 si ya no a codicia necia
 de presumir que podía
 enriquecer su soberbia
 con el oro de otras Indias, 800

más ricas cuanto más cerca.
 Amante pues, suyo no,
 se valió de las finezas
 de rendido; que el amor
 de un poderoso no ruega 805
 cuando puede la caricia
 valerse de la violencia.
 Y así, un día que la vio
 en el templo de Minerva,
 que a las orillas del mar 810
 sobre sus rizos se asienta,
 desatando de sus ondas
 toda la saña violenta
 para sus tranquilidades
 se valió de sus tormentas. 815
 El templo inundó y entre
 el susto que a todos cerca,
 el miedo que a todos turba,
 el pavor que todos ciega,
 reservando de Medusa 820
 la soberana belleza,
 por fuerza logró su amor.
 Mas miente, miente mi lengua;
 que aunque consigue, no logra
 el que consigue por fuerza. 825
 Minerva, ofendida al ver
 los dos sacrílegas muestras
 que a su templo y su decoro
 hizo la ruina y la ofensa,
 no pudiendo de él vengarse, 830
 dispuso vengarse en ella;
 que un rencor que en el culpado
 no se satisface queda
 siempre rencor hasta que
 en el que puede se venga. 835
 Y viendo que fue el cabello
 causa de su amor primera,
 las hebras que fueron de oro
 trocó en rizadas culebras
 cuyo veneno en los ojos 840
 se comunica y se ceba,
 tanto que a ninguno miran
 que en tronco no le conviertan.

Rabiosa vive en los montes,
 tan sañuda bandolera 845
 de las vidas que no pasa
 peregrino que no muera
 a su vista, racional
 basilisco de la selva.
 Nadie se atreve a matarla 850
 porque nadie que a ver llega
 su rostro vive. Y porque
 darla la muerte no puedan
 dormida, sus dos hermanas
 están en su guarda puestas 855
 de suerte que cuando una
 descansa la otra está en vela.
 Con que es posible que
 remedio este asombro tenga
 si ya Júpiter sagrado 860
 a quien yo traigo otra ofrenda
 como príncipe que soy
 de aquella Africana tierra
 --bien que príncipe infelice
 dado a fortunas adversas 865
 tanto que si hablara de otras
 no fuera la mayor ésta--
 con su piedad no socorre,
 con su poder no remedia,
 este escándalo, esta ruina, 870
 este estrago, esta violencia,
 en sus oráculos dando
 a mis preguntas respuesta
 de cómo desenojar
 a la deidad de Minerva 875
 cuando libre mi patria
 de desdichas y miseras,
 ansias y calamidades,
 iras, muertes y tragedias.
 POLÍDITES: De vuestros raros sucesos 880
 tanto me admiran las nuevas
 que tengo de acompañaros
 al templo por ver qué llega
 Júpiter a responderos.
 (Mas miento --¡Ay zagala bella!-- **Aparte** 885
 por verte este rato más

no doy a la corte vuelta.)

Vase [POLÍDITES]

FINEO: Guárdete el cielo.

Vase [FINEO]

LIDORO: Tus plantas
beso. (¡Ay, Danae, quién pudiera **Aparte**
hablarte!)

890

Vase [LIDORO]

DANAE: (¡Quien por no verte, **Aparte**
Lidoro, ni que supieras
de mí, se hubiera anegado
en el mar!)

CARDENIO: Ven, Diana bella,
a ver Júpiter qué dice
en maravillas como éstas.
DANAE: Ven, Perseo.

895

Vase NISEA

PERSEO: Ya yo voy.

GILOTE: Ven, Bato.

BATO: Id vos norabuena
que yo no pienso ir allá.

ERGASTO: ¿Por qué?

BATO: Porque no quijera
ver nada que me acordase
de que hay monstruos y culebras
en el mundo; pues me basta
saber que hay suegros y suegras,
que hay cuñados y cuñadas,
que hay tíos, tías y viejas,
y viejos, y finalmente
que ay...

900

905

GILOTE: Di, ¿qué?

BATO: Dueños y dueñas.

Vanse [los villanos]

PERSEO: ¿Loco pensamiento mío,
 que cuando ignoras quién eres
 pasar temerarios quieres 910
 de la duda al desvarío
 adonde te lleva el brío
 presumiendo, altivo y vano,
 que uno y otro horror tirano
 tú solo vencer podrás? 915
 ¿Si oyendo a un villano estás
 que aun no eres un villano?
 ¿Quién de Trinacia venciera
 el monstruo? Y de África, ¿quién
 venciera el pasmo también? 920
 ¿Para qué nadie pudiera
 decir que más que yo era?
 Pues a quien se hace por sí
 la fortuna es a quien vi
 dar mayor estimación 925
 que hijos de sus obras son
 los hombres; mas...

Dentro [ANDRÓMEDA]

ANDRÓMEDA: ¡Ay de mí!
 PERSEO: El "ay de mí" aquella roca
 antes que yo pronunció.
 No sin causa me quitó 930
 el suspiro de la boca
 pues es mi suerte tan poca
 que ni aun suspirar merece
 por el alivio que ofrece
 el "ay" de un triste; y así 935
 no digo yo el...

Dentro [ANDRÓMEDA]

ANDRÓMEDA: ¡Ay de mí!
 PERSEO: Oírse más cerca parece.
 Mal haré si osado no
 descubro cúya es la ira
 que anticipada suspira 940
 porque no suspire yo.

Sale ANDRÓMEDA de cazadora

ANDRÓMEDA: Si el cielo, oh joven, te dio
valor que desmienta el traje,
siendo de tu vida ultraje,
verse de sayal vestida, 945
procura amparar mi vida
de una fiera, antes que baje
de ese risco donde --¡ay cielos!
andando a caza la vi.
PERSEO: Cobra el aliento y de mí 950
fía, oh beldad, tus recelos
que no esos azules velos
en vano a mí te han traído.
ANDRÓMEDA: Que no me siga, te pido,
mientras yo escapo. 955
PERSEO: Eso no;
que mal podré vencer yo
dejándome tú vencido.
Si, mientras te dejo ir,
ella de esos montes baja
y en otra parte te ataja, 960
¿de qué te podré servir?
Y así, pues he de morir
en tu defensa, será
bien que no te deje ya
pues el riesgo de que huir quieres 965
está donde tu estuvieres
no donde la fiera está.
ANDRÓMEDA: Eso es querer que yo hoy
dé en un riesgo por huir,
de otro. Ni me has de seguir, 970
joven, ni saber quién soy.
Y así, mientras yo me voy,
buscar la fiera procura.
PERSEO: ¿No ves que será locura
de vario amor por hallar 975
a una fiera aventurar
el perder una hermosura?
Contigo he de ir pues contigo
va tu peligro.
ANDRÓMEDA: ¡Eso no!
Quédate. 980

PERSEO: Mal podré yo
acabarlo ya conmigo.
ANDRÓMEDA: Pues, sígueme.

Vase [ANDRÓMEDA]

PERSEO: Ya te sigo.

Vase [PERSEO, y hablan dentro dos versos]

ANDRÓMEDA: Si a volar te atreves, mas...
PERSEO: El viento se deja atrás.

Sale [ANDRÓMEDA]

ANDRÓMEDA: ¿Aún seguirme intentas?

985

Sale [PERSEO]

PERSEO: Sí.
ANDRÓMEDA: ¡Ay, infelice de ti;
que no sabes dónde vas!

Vase [ANDRÓMEDA]

PERSEO: Como vaya donde fueres
no temo infelicidad.

Dentro [ANDRÓMEDA]

ANDRÓMEDA: Ya que mi velocidad,
mísero joven, prefieres,

990

Sale [ANDRÓMEDA] y da vuelta

búscame si hallarme quieres
en esta gruta.

PERSEO: Aunque veo
que en la gruta de Morfeo
se ha entrado, tras ella voy.

995

Dentro [ANDRÓMEDA]

ANDRÓMEDA: Aquí me hallarás, pues soy
la sombra de tu deseo.

*Vase [PERSEO] y salen en lo alto luchando PALAS y la
DISCORDIA*

DISCORDIA: No hallará, porque primero
le diré yo cuanto pasa
a Juno.

1000

PALAS: *"Calla, Discordia."*

DISCORDIA: ¿Cuándo la Discordia calla?
¡Sagrada deidad de Juno!

PALAS: *"No prosigas."*

DISCORDIA: Suelta.

PALAS: *"Aparta. No has de hablar."*

DISCORDIA: No he de callar.

Mira que en el cielo Palas
y que Mercurio en la tierra...

1005

PALAS: *"Suspende la voz."*

DISCORDIA: Aguarda.

Por declarar el bastardo
hijo de Júpiter, andan
en oprobio de tus celos;
pues, si una vez le declaran
sabrás el mundo que no estima
tu mérito el que te agravia.

1010

PALAS: *"Suspende la aleve lengua, mentida deidad, pues basta
que el acento de tu voz sonando sin consonancia diga quién eres
sin que lo diga también la saña de tu siempre escandalosa
condición."*

DISCORDIA: En vano tratas
que calle; y si, para esto
de Juno agora me apartas,
yo sabré volverme a ella.

1015

PALAS: *"No harás; porque hasta que haya Mercurio el fin
conseguido que pretende, a cuya causa con la bellísima imagen
de Andrómeda llevar traza a la gruta de Morfeo a Perseo, mi
esperanza te tendrá aquí."*

DISCORDIA: Mal podrás.

PALAS: *"Mira."*

DISCORDIA: Suelta.

PALAS: *"Escucha."*

DISCORDIA: Aparta

o desde aquí daré voces.

PALAS: "Pues mira; que, si no callas, te haré callar de otra suerte." 1020

DISCORDIA: ¡Qué soberbia con las armas
que te dio Marte, rendido
a tu hermosura y tu gracia,
estás! Pero contra mí
ni escudos ni arneses bastan
porque, ¿qué puedes tú hacerme?

1025

PALAS: "Arrojarte de este alcázar."

DISCORDIA: ¿Tú a mí?

PALAS: "¡Yo a ti!"

DISCORDIA: Pues si Juno
en él me conserva y guarda,
¿de qué suerte podrás tú
obligarme a que de él salga?

1030

PALAS: "¡De esta suerte! Recibid, montes, en vuestras entrañas
esta mentida deidad que arroja del cielo Palas."

DISCORDIA: ¡Ay infelice de mí!

PALAS: "Sigue, Mercurio, la instancia sin temor que la
Discordia ya de entre nosotros falta."

FIN DE LA PRIMERA JORNADA

JORNADA SEGUNDA

*Dicen dentro, a un lado PALAS, a otro MERCURIO, y a otro
ANDRÓMEDA y PERSEO*

PERSEO: Seguirte tengo, aunque te entres
al centro más pavoroso.

1035

ANDRÓMEDA: Aquí me hallarás, Perseo,
rayo y sombra, en humo y polvo.

*Sale ANDRÓMEDA de una parte a otra y se entra y múdase
todo el teatro al pasar con estos dos versos. ANDRÓMEDA y
PERSEO tras ella, como que la ha perdido de vista, y lo que se
descubre es la gruta del sueño y MORFEO, viejo venerable
sobra unas hierbas de su significación, como son beleños y
cipreses, y sale PERSEO*

PERSEO: ¿Qué lóbrega estancia es ésta
en cuyos cóncavos hondos
delirios son cuantos veo,
fantasías cuantas toco?

1040

¡Oh tú, caduca deidad
 que con nombre de reposo 1045
 paréntesis de la vida,
 eres la muerte del ocio!
 Dime, si una sombra sigo,
 ¿cómo --¡ay, infelice!-- cómo
 entre tantas no la encuentro 1050
 en sitio tan pavoroso?
 Si aquí tras ella llegando...
 --¡mas ay!-- que cuando te invoco
 no ya los conceptos pero
 aun las palabras no formo. 1055
 Recíbeme a tus umbrales
 que ya a tus fuerzas me postro,
 viva peña entre tus peñas,
 vivo tronco entre tus troncos.

[Duérmese PERSEO y canta MORFEO]

MORFEO: *"Felice infelice joven, pues en un instante propio 1060
 eres de unos dios ceño y eres cuidado de otros, lo fiera de una
 deidad temple de otra lo piadoso, y quédese en mi silencio
 informe el amor y el odio. Quién eres has de saber, y, en aquel
 instante propio, aún has de ignorar quién eres viendo que no es
 nada todo."*

[Habla PERSEO como entre sueños]

PERSEO: ¿Cómo es posible --¡ay de mí!--
 que si yo una vez me informo,
 vuelva a quedar con la duda?

MORFEO: *"Agora te diré cómo. Representadle ilusiones su
 nacimiento, de modo que le vea y que no sea creído después de
 los otros."*

***Vase [MORFEO] y descúbrese el retrete con DANAE, vestida de
 dama y y una DUEÑA, y cuatro DAMAS con ella cantando [y
 sigue hablando PERSEO como entre sueños]***

PERSEO: ¿Mi madre entre tantas reales 1065
 pompas, estrados y adornos?
 ¿Qué es esto, cielos?

DANAE: Cantad,
por si algún aliento cobro.
DUEÑA: Canten haciendo labor;
que bien puede hacerse todo. 1070

Cantan

DAMAS: *"Ya no les pienso pedir más lágrimas a mis ojos
porque dicen que no pueden llorar tanto y ver tan poco."*

DANAE: Bien a la fortuna mía
corresponden letra y tono
pues lo que lloro y no veo
son mi consuelo y mi enojo. 1075
Mi consuelo, pues no tienen
mis penas más desahogo
que el de la piedad y el llanto
que en estas prisiones formo,
y mi enojo, pues al ver 1080
que de él el alivio gozo
le aborrezco de manera
que por no gozarle sólo...

DANAE Y DAMAS: *"Ya no les pienso pedir más lágrimas a
mis ojos."*

DANAE: ¿Para qué, piadosos cielos 1085
--si es, cielos, que sois piadosos--
en dar a un infeliz vida
quitáis de la vida el logro?
Si a vivir presa nací,
no nacer fuera más propio; 1090
que no es lisonja de un preso
el dorarle el calabozo.
Si para llorar sin ver
me habéis dejado los ojos,
para todo los quitad 1095
o dádmelos para todo.
Ved que quejosos de mí
no quieren uno sin otro.

DANAE Y DAMAS: *"Porque dicen que no pueden llorar tanto
y ver tan poco."*

DANAE: ¿Qué delito cometí 1100
para que tan riguroso

mi padre me la castigue?
Si enamorado Lidoro
de un retrato, a verme vino,
¿qué causa es de que celoso 1105
tema tanto de su amor
y fíe de mi honor tan poco
que me prenda? Mas, ¡ay triste!
¿Para qué gimo ni lloro?
Cantad, cantad repitiendo 1110
una y otra vez a coros.

Dentro música, y empieza a llover oro

COROS: *"El que adora imposibles llueva oro que sin él nada se
vence y con él todo."*

DANAE: Oíd. ¿Qué nuevo acento es
el que por los aires oigo?
DAMA 1: No sé, señora, mas sé 1115
que aún ése no es el asombro.
DANAE: ¿Pues qué?

DAMA 2: Que de la dorada
techumbre el artesón roto
se viene abajo, lloviendo
sobre nosotras el oro 1120
que le esmaltaba.

DAMA 3: Es en vano,
que el que llueve a lo que noto;
es de más sagrada nube.
DAMA 4: Sea él fino, aunque es hermoso,
y venga como viniere. 1125

Cogen todas [el oro]

DAMA 1: Sin duda que algún dios mozo,
recién heredado, quiere
aplausos de generoso
y echa el oro por ahí
que le dejó en patrimonio 1130
el viejo dios de su padre.
DAMA 2: Coge, Laura."

DAMA 3: Ya yo cojo.
Desde hoy, senora, he de ser

de escaparate y biombo.

Vase

DAMA 4: Mañana hago treinta estrados
que ya cinco o seis son pocos.

1135

Vase

DUEÑA: Yo el solar de la montaña
que fue de mi abuelo compro.

DAMA 1: Por vida de cuantos hay

que si mi dote recojo

1140

y una vez rica me veo,

que no ha de gozarme esposo

letrado. Espada y guedeja

ha de ser mi matrimonio.

PERSEO: ¿Qué dulce sueño me tiene

1145

aún más que dormido, absorto?

DANAE: ¿Qué prodigio es éste, cielo?

Baja el águila y en ella JÚPITER, vestido de Cupido

JÚPITER: "Ya yo a tus dudas respondo."

Cantan dentro

***"El que adora imposibles llüeva oro; que sin él nada se vence y
con él todo."***

JÚPITER: "Hermosísima beldad, en cuyo divino rostro por uso
de lo desdichado se ha vengado de los hermoso, Favonio, el
galán de Flora, que es el que penetra sólo tu alcázar porque no
hay alcaide para Favonio, con sus flores me ha pintado tus
perfecciones, de modo que a tu fama los oídos se han rendido sin
los ojos. Y para llegar a verte del aire mismo celoso
divirtiéndome las guardas aquesta lluvia dispongo."

Canta

***"...el que adora imposibles llüeva oro; que sin él nada se vence y
con él todo."***

DANAE: Alada deidad, ¿quién eres; 1150
que tus señas desconozco;
que el oro, el ave y las alas
piensan uno y dicen otro.

Baja al tablado y vuela el águila

JÚPITER: "Júpiter soy aunque ves 1155
que de las plumas me adorno
de Amor; que para llegar
a tu vista más dichoso
depuesto el ceño sagrado,
depuesto el semblante heroico
con que los rayos esgrimo 1160
y los relámpagos formo,
liberal y hermoso quise
que me vieses, y así tomo
de la ave, de Cupido
la ala, y el metal de Apolo. 1165
Si bien sólo esto bastara
que para llegar airoso
a los ojos de una dama,
no hay más gala que el soborno;"

Canta

*"...el que adora imposibles llüeva oro; que sin él nada se vence y
con él todo."*

DANAE: Si eres Jove, como dices, 1170
y es fuerza que seas piadoso,
duélete de mí. No quieras
que de tu afecto amoroso
sea trofeo mi vida.
Decreto hay, que al punto propio 1175
que entre aquí, aunque sea deidad,
me echen derrotada al golfo
del mar.
JÚPITER: "Yo sabré ampararte cuando alguien te diere enojo."
DANAE: ¿No es mejor no darle tú 1180
que vengar que los dé otro?

Ásela [JÚPITER] de las manos

JÚPITER: "¿Cuándo lo fue el rendimiento?"

DANAE: Ahora lo es. ¡Cielos, socorro!

JÚPITER: "Porque sus voces no escuchen, decidme conmigo
vosotros..."

Canta

***"...el que adora imposibles llüeva oro; que sin él nada se vence y
con él todo."***

DANAE: Aunque los cientos confundas,
mi voz saldrá sobre todos.
¡Cielos, piedad; favor, cielos!
¡Socorro, dioses, socorro!

1185

Cantan

MÚSICA: "El que adora imposibles llüeva oro; que sin él nada
se vence y con él todo."

***Cúbrese toda la gruta de MORFEO y el retrete, y vuelve a
quedarse la selva como antes estaba, con las caserías nevadas,
quedando admirado PERSEO***

PERSEO: ¡Oye, aguarda, escucha, espera!
¡Que aunque seas poderoso,
Júpiter, vengaré en ti
de mi madre! Mas, ¿qué loco
del sueño despierto? Pues
nada veo, nada oigo
de cuanto veía y oía.
¿No es éste aquel sitio propio
donde mentida ilusión
contra el sangriento destrozo
de una fiera, me pidió
favor? Sí, pues, como...

1190

1195

1200

Sale DANAE, de villana

DANAE: ¿Cómo,

Perseo, cuando caminan
 al templo llevados todos
 de dos tan nuevos prodigios,
 tú aquí te has quedado sólo? 1205
 A cuya causa a buscarte
 como esposa y madre torno.
 PERSEO: ¿Quién vio aquellas majestades
 y ve estos sayales toscos?
 DANAÉ: ¿Qué te suspende? 1210
 PERSEO: No sé.
 DANAÉ: ¿Qué tienes?
 PERSEO: No sé.
 DANAÉ: ¿Qué ahogo
 te aflige?
 PERSEO: No sé.
 DANAÉ: ¿Qué pena
 lloras?
 PERSEO: No lo sé tampoco.
 DANAÉ: ¿Nada sabes?
 PERSEO: No sé nada,
 y pienso que lo sé todo. 1215
 DANAÉ: ¿Cómo?
 PERSEO: No sé.
 DANAÉ: ¿Al "no sé" vuelves?
 PERSEO: Conmigo hiciste lo propio,
 y déjame. No me apures
 obligándome a que absorto
 te pregunte, ¿qué se hicieron 1220
 tus galas y tus adornos,
 tus faustos, tus majestades,
 presa entre los reales solios
 de un alcázar? Mas, ¿qué digo?
 Mienten las voces que formo, 1225
 mienten los sueños que creo,
 y las fantasmas que ignoro.
 DANAÉ: Perseo, de cuanto has dicho
 nada entiendo.
 PERSEO: Yo tampoco.
 DANAÉ: Dale al aire lo que es suyo. 1230
 PERSEO: Sí, haré; pues basta estar loco
 sin que sepan que lo estoy.
 DANAÉ: ¡Qué sentimiento!
 PERSEO: ¡Qué ahogo!

DANAE: ¡Qué confusión!

PERSEO: ¡Qué delirio!

LOS DOS: ¡Qué pasmo!

1235

Dentro FINEO y otros

FINEO: ¡Qué horror!

LIDORO: ¡Qué asombro!

PERSEO: Segunda vez de la boca
me ha quitado licencioso
el aire el suspiro.

DANAE: ¿Quién
de la lengua y de los ojos,
embargándome el gemido,
me ha embarazado el sollozo?

1240

PERSEO: Cuantos al templo subieron
parece que temerosos
vienen al valle.

DANAE: ¿Quién duda
que Júpiter riguroso
les ha respondido?

1245

PERSEO: Yo
no lo dudaré. Si noto
que a dios que sueño en delitos,
no es mucho hallarle en enojos.
Y, si es consuelo del triste
la sociedad del ahogo,
callemos en nuestras penas
y oigamos las de los otros.

1250

Sale BATO

BATO: Yo no entiendo aquestos dioses
que andan siempre con mosotros
en oráculos, habrando
allá por sus circumlquios
que nadie hay que los entienda.

1255

PERSEO: ¡Bato!

BATO: ¡Válgame el dios Momo
que es dios de los que habran más
que deben!

1260

PERSEO: No temeroso
huyas de mí; que ya quiero

ser tu amigo.

BATO: ¿De qué modo?

Porque hay modos en amigos
y hay modillos y hay modorros.

1265

PERSEO: Agradeciéndote el que
me desengañes tú solo.

BATO: Oigan. Ya la purga va
obrando. También y todo
era golloria el querer
que obrase al instante propio.

1270

DANAE: Dime a mí, ¿qué hubo en el templo
que vuelven tan tristes todos?

BATO: Que hicieran sus sacrificios
los dos, y al uno y al otro
Júpiter respondió...

1275

LOS DOS: ¿Qué?

BATO: Dos casos bien espantosos.

LOS DOS: ¿Qué son?

BATO: De uno no me acuerdo
bien, mas del otro tampoco.
Y, pues ya aquí los he dicho
voy a decirlos a otros,
que no hay cosa como andar
con sus nuevas de retorno
uno engañando a otros tantos,
a otros tintos y a otros tontos.

1280

1285

**[Vase BATO] y salen FINEO, LIDORO, POLÍDITES,
CARDENIO y villanos**

LOS DOS: ¿Qué les habrá sucedido?

FINEO: ¡Triste pena!

LIDORO: ¡Fiero asombro!

FINEO: No hay consuelo para mí.

LIDORO: Ni para mí le ha de haber.

POLÍDITES: Aunque con vosotros fui
al templo para saber
vuestras respuestas, y oí
la voz de Júpiter, no
entendí de su sentido
el sentido que causó
vuestro temor, y así os pido

1290

1295

me la repitáis.

FINEO: Mal yo

podré con discursos sabios

articular mis agravios

ni sus venganzas porque,

1300

al pronunciarlas, no sé

si aliento tendrán los labios.

"Ofrecida al monstruo muera

Andrómeda," su confusa

voz dijo, horrible y severa,

1305

"pues con solo eso se excusa

de Trinacria la ira fiera."

CON QUE DOS DESDICHAS LLORO:

si al oráculo no creo,

el sacrilegio no ignoro;

y si le creo, trofeo

1310

de un monstruo hago a la que adoro,

de suerte que a un tiempo me hallo

entre creerlo y dudallo,

fiel de uno y otro castigo

pues muero yo si lo digo,

1315

y ella y todos si lo callo.

LIDORO: En mí de no menos fiera

respuesta su deidad usa,

pues dijo de esta manera,

"De la sangre de Medusa

1320

uno y otro alivio espera."

De modo que da a entender

que hasta que haya quien dé muerte

a Medusa, no ha de haber

quien nos pueda defender

1325

de persecución tan fuerte.

POLÍDITES: De las dos respuestas creo,

habiendo oído cada una

de por sí, que se hace una.

LOS DOS: ¿Cómo?

1330

POLÍDITES: Repita el empleo

cada cual de su fortuna.

FINEO: "Ofrecida al monstruo muera

Andrómeda; que esto excusa

de Trinacia la ira fiera."

LIDORO: "De la sangre de Medusa

1335

uno y otro alivio espera."

POLÍDITES: Luego bien se da a entender
que uno de otro haya de ser
el remedio. Y, siendo así,
que ya no tenéis aquí 1340
que esperar, pues el poder
de Júpiter, indignado
hoy con los dos, ha mostrado
en uno y otro sentido
que está en Venus ofendido 1345
y está en Minerva agraviado.
Sin otra particular
causa de oculto destino
que a mí me obliga a guardar
el puerto, ése es tu camino 1350
y el tuyo también el mar.
Id en paz.

FINEO: Dudando iré.

¡Ay, Andrómeda! ¿Qué haré
entre callar o morir!

Vase [FINEO]

LIDORO: Tus pies beso. Fuerza es ir;
mas yo, Danae, volveré. 1355

Vase [LIDORO]

POLÍDITES: Cardenio, yo también quiero
dejar la aldea.

CARDENIO: Señor,
no es éste el favor primero
que viene, como favor, 1360
tardo y se vuelve ligero.

POLÍDITES: El cielo os guarde, Dána.

DANAE: Él aumente vuestra vida.

[Hablan aparte POLÍDITES y LIBIO, su criado]

POLÍDITES: ¡Qué beldad tan soberana!
Aunque ves que mi partida 1365
finjo, Libio, sólo es gana
de quedarme retirado
de ese monte en lo intricado

por si alguna ocasión veo
en que hablar pueda el deseo 1370
a esa esfinge que ha robado
con su hermosura, su brío,
y su ingenio mi albedrío;
pues pensé que le tenía,
y era porque no sabía 1375
que era suyo y no era mío.)

[Vanse el rey POLÍDITES y LIBIO]

DANAE: Padre, de un grande pesar
cuenta te quisiera dar.
CARDENIO: Pues de aquí nos retiremos.
DANAE: Ven conmigo; que tenemos 1380
muchas cosas que tratar.
PERSEO: (Pues de mí se han recatado **Aparte**
dejarlos quiero. ¡Oh, hado!
Dime sin tanto desdén
si fue soñado mi bien; 1385
pero, ¿qué bien no es soñado?)

Vase [PERSEO]

DANAE: Sabrás, padre, que ya están
nuestros sucesos...

Dentro voces

VOCES: ¡Aparta!
¡Ténganse!
DANAE: ¡Ay de mí!
CARDENIO: Hacia allí
oí ruidos de cuchilladas. 1390
Voy a saber si es Perseo.

Vase [CARDENIO]

DANAE: Tras ti iré.

Sale LIDORO

LIDORO: ¡Detente, aguarda!

Que yo he fingido este ruido
porque su industria me valga
para hablarte.

1395

Salen POLÍDITES y LIBIO al paño

POLÍDITES: Sola el viejo
la dejó. Bien es que salga;
mas otro --¡ay de mí!-- por mano
me ganó.

LIBIO: Pues oye y calla.

DANAE: Lidoro, ¿pues no bastó
la seña de que callaras,
para que la obedecieras?

1400

LIDORO: Con gente, sí, pero...

DANAE: Aparta.

LIDORO: Estando sola, ¿cómo es
posible que mi esperanza
que llora tu muerte, pueda?

1405

DANAE: No prosigas. ¡Basta, basta!
Que importa mucho que nadie
sepa quién soy.

POLÍDITES: Oye y calla.

que aquí, sin duda, algún grave
secreto hay que los dos guardan.

1410

LIDORO: Si por un retrato tuyo,
bella Danae soberana...

POLÍDITES: ¡Danae dijo! ¿Si es aquélla
que es asunto de la fama?

LIDORO: ...vine a verte; si celoso

1415

Acrisio tu padre, a causa
de nuestras enemistades,
te encerró en aquel alcázar
que apenas rompió Favonio,
veloz amante de Laura,
si de él, no sé por qué...

1420

DANAE: ¡Ay triste!

LIDORO: ...transcendiendo su venganza
de crüel a escandalosa,
de terrible a temeraria,
en un derrotado leño
supe que te echó a las aguas,
y sobre tantas fortunas

1425

te hallo en traje de villana.
¿Cómo es posible que deje,
a costa de via y alma,
de socorrer tus desdichas,
de socorrer tus desgracias,
y saber, Danae, en qué puedo
ampararte?

1430

Sale CARDENIO

CARDENIO: No fue nada
el ruido. Ven, Diana bella.

1435

Sale POLÍDITES

POLÍDITES: Detente, Danae, no vayas...
CARDENIO: ¿Qué escucho?
DANAЕ: ¿Qué oigo?
LIDORO: ¿Qué veo?
POLÍDITES: ...sin que primero mi saña
castigue dos osadías,
contra mi decoro ambas,
bien que la tuya, extranjero,
mandándote que te vayas
y habiendo vuelto, parece
que hay sagrado que la valga,
y así, a precio de que sepa
de ti quién es esta rara
perfección, quiero a la queja
hacer de tu vida gracia.
Vete, pues, y advierte que
si aquí otra vez...

1440

1445

1450

LIDORO: Señor...

POLÍDITES: Nada
me digas.

LIDORO: ¡Ay infelice!
Yo me iré pues mi contraria
suerte, para volver sólo
a perderla, volvió a hallarla.
¡Ah, fortuna de extranjeros,
por cuántos desaires pasan!

1455

Vase [LIDORO]

POLÍDITES: ¿Cómo, bárbaro villano,
cuando tengo puestas guardas
a estos montes y a estos mares
porque nadie entre ni salga 1460
sin que yo lo sepa, vos
ocultáis en vuestra casa
quizá la beldad que espero,
de quien mis reinos aguardan
los trofeos, las victorias 1465
y los aplausos que sabia
anticipa en las estrellas
la luz de la judicaria?
¡Vive el cielo, que a mis manos
has de morir! 1470

DANAE: ¡Señor...!

POLÍDITES: Nada
ha de valerle tu ruego
porque eres tú a quien agravia.
CARDENIO: Señor, yo...

Sale PERSEO

PERSEO: ¿Qué es lo que miro?
POLÍDITES: ¡Muere, traidor!
PERSEO: Ten la daga,
señor, y emplea... 1475
DANAE: ¡Ay de mí!
PERSEO: ...su cuchilla en mi garganta
que mejor cortará en estos
bríos que en aguellas canas.
POLÍDITES: Levanta, Perseo, del suelo,
que tú y Danae... 1480
PERSEO: (¡Pena rara! **Aparte**
Danae dijo.)
POLÍDITES: ...desde hoy
habéis de deberme tantas
finezas que la primera
su vida es...
LOS DOS: Beso tus plantas.
POLÍDITES:y porque no aquí se quede 1485
el principio a mi esperanza,
¡Libio!

LIBIO: ¿Señor?

POLÍDITES: A la corte

es bien que al instante partas
y que prevenido vuelvas
de carrozas, joyas, galas, 1490
y todos los aparatos
que convienen a una infanta
de Epiro. Y a ti, porque
iguales extremos hagas
con los dos, mi amor te ofrece 1495
darte ejércitos y armadas
con que vengues tus agravios
y restituyas tu patria.
Porque has de saber, Perseo,
que eres de sangre tan alta 1500
que en aquesta obligación
me pone el cielo, venganza
de la tiranía de Acrisio,
tu abuelo, que en una barca
al arbitrio de la espuma 1505
pobre, sola y derrotada
a Danae contigo en brazos
al mar, sin vela ni jarcia
entregó a las fieras ondas.
Paréceme que te extrañas 1510
de que lo sepa; pues no
lo extrañes porque criadas,
si con oro callan, Danae,
dos días, cuatro no callan.
Y así, pues con tus sucesos 1515
hoy mis sucesos se enlazan,
dándose la mano a un tiempo
tu noticia y mi esperanza,
ven conmigo en tanto que
Libio de la corte traiga 1520
lo que he mandado, y vosotros,
pastores de estas montañas,
venid a pedirme albricias.
TODOS: ¡Vivan Perseo y Dïana!
POLÍDITES: No digáis Dïana, Danae 1525
es el nombre que la ensalza.
PERSEO: ¿Si es que sueño todavía?
Pero sueñe o no, me basta

ser hijo de mis delirios
 para emprender cosas altas. 1530
 GILOTE: ¡Viva Danae, y tú perdona
 a quien se pone a tus plantas!
 PERSEO: Alzad, amigos, que todos
 habéis de ser en tan raras
 fortunas interesados. 1535
 DANAË: De confusa y de turbada,
 nada a responder acierto.
 CARDENIO: Ni yo acierto a decir nada.
 DANAË: Padre, adiós.
 CARDENIO: En dos pedazos
 el corazón me arranca. 1540
 POLÍDITES: Venid, y si fue hasta aquí
 vuestra fortuna contraria,
 ya favorable será.

Vanse [TODOS] y sale la DISCORDIA

DISCORDIA: No será, porque mi rabia
 impedir sabrá sus dichas. 1545

Sale MERCURIO y canta

MERCURIO: *"Sí será, porque mi instancia todas sabrá hacer
 que llegue a cumplirlas y lograrlas."*
 DISCORDIA: ¿Qué es esto, traidor Mercurio?
 ¿No basta--¡ay de mí!--, no basta
 que con tan pública nota
 me echase del cielo Palas 1550
 sino que en la tierra tú
 también me persigas?
 MERCURIO: *"Calla, y persuádete a que yo
 asistirle tengo en cuantas acciones intente."*
 DISCORDIA: Pues,
 yo tengo de embarazarlas
 con mayor poder, y así
 al arma, Mercurio. 1555
 MERCURIO: *"Al arma, Discordia. Y viva quien
 venza."*

Vase la DISCORDIA y sale BATO

BATO: ¡Bravas novedades andan
en estos montes, pardiez!
Que dicen que la arrogancia
de Perseo va saliendo
verdad. Éste de las alas 1560
me lo dirá. Callabero,
¿es verdad el runrún que anda
de que es príncipe Perseo
y que su madre Dīana
es una reina? 1565

[Siempre MERCURIO habla] cantando

MERCURIO: "*Verdad es.*"

BATO: ¡Ay, Dios, y qué bien canta!
No vi tan buen pajarote
jamás en tronco ni rama.
Vuelva a decirme otra vez
si es verdad.

MERCURIO: "*Verdad es clara.*"

BATO: ¡Ay Dios, y qué gorgoritos 1570
que tiene aquí en la garganta!
¿Es algún ruin-señor?

MERCURIO: "Sí."

BATO: Lo creo en Dios y en mi alma
que aunque lo señor no veo
lo ruin sí. 1575

MERCURIO: "*¿Dónde?*"

BATO: En la barba.

MERCURIO: "*Ya que te agradas de mí, págame lo que te
agradas de una cosa.*"

BATO: Sí, haré.

MERCURIO: "*Tras esa mujer te anda por donde quiera que
fuere y sábele cuanto trata; que cuando tú me lo digas, yo te
aseguro la paga.*"

BATO: Yo lo haré, e iré tras ella
por donde quiera que vaya,
a cuyo efeto me quedo 1580
escondido entre estas matas
desde donde alcanzo a verla.

MERCURIO: "*Con aquesta vigilancia sin que se guarde de mí,
vendré a saber cuánto trata para que anden mis favores delante
de sus venganzas.*"

**Vase [MERCURIO] y vuelve a salir la DISCORDIA por otra parte,
recatándose**

DISCORDIA: Hermosa deidad de Juno divina,
dime, pues sola te invoca mi voz, 1585
¿cómo consientes los ojos de Argos
que aduerma Mercurio también al pavón?
Mira que van en tu ofensa y mi ofensa
Palas altiva y Mercurio traidor,
mejorando aquestas fortunas 1590
y que yo no puedo lidiar con los dos.
Escucha mi acento.

Sale JUNO en una tramoya pasando y canta

JUNO: "Ya escucho tu acento, Discordia, y verás
que te amparo y te doy tales armas que puedas con
ellas lidiar esa diosa y vencer ese dios."

BATO: Otro pájaro canta en el aire
y no menos bien está. ¡Vive ños,
que pienso que andan los dioses en celo! 1595

DISCORDIA: Pues, ¿qué arma ha de ser que esperándola estoy?

JUNO: "Recibe esta vara, y sacude con ella las duras entrañas
de aquese terror; que expira entre nieve el fuego que guarda por
muerta pavesa de su corazón. A su golpe el Báratro todo verás
que obedece, y rasgando veloz sus entrañas en cuyo Cocyto la
Hidra y Cerbero primer guarda son. A su contacto adormece
con ella el uno y el otro tartárico horror, y pasa a las Furias y di
que dispongan de Danae y Perseo la persecución. Con cuya
asistencia no dudo, Discordia, que pueda tu aliento sangriento y
atroz no sólo embotar a Mercurio y a Palas, en ésta lo fiero, en
aquél lo veloz; pero de Jove, mi adúltero esposo la publicidad de
dorada traición y si a las luces del sol la sacare empañe también
las luces del sol."

Cruza [JUNO] el teatro y desaparece

DISCORDIA: Pues ya que me dejas la vara en la mano,
verás que al Vesuvio de Acaya feroz
hoy, rasgando las duras entrañas, 1600
penetro lo horrible y descubro lo atrozo.

BATO: Bien raras cositas me han sucedido

pero, con todo, tras ella me voy.

DISCORDIA: ¡Oh, tú, duro centro!

BATO: Allí se ha parado.

Bien para echar a este parte estoy.

1605

DISCORDIA: Al precepto de Juno tus senos

franquee al acento infeliz de mi voz

y, en disonante música opuesta

a la de los dioses, oíd mi invocación.

Cantan dentro las tres FURIAS

FURIAS: "¿Qué quieres, Discordia? Que ya a tu obediencia
nos mandan abrir Proserpina y Plutón."

1610

BATO: ¡Ay de mí! ¿Qué demonios es esto?

DISCORDIA: ¿Quién habla a esta parte?

BATO: Un maldito mirón

que se ha metido en garitos del diablo

sin qué, ni por qué, a mirar tal visión.

DISCORDIA: Ya que seguirme quisiste--

1615

y aun a mí este horror me espanta--

ve tú delante; que un miedo

de otro miedo se acompaña.

BATO: ¿Yo delante? Aqueso no;

que a mí el ir detrás me mandan.

1620

DISCORDIA: Pasa adelante.

Aparece la HIDRA de siete cabezas

BATO: ¡Ay de mí!

¡Qué mal manojo de caras!

DISCORDIA: No temas.

BATO: No es fácil eso.

DISCORDIA: Pues a buen lado te apartas.

[Aparece CERBERO] de tres cabezas

BATO: Tres bocas tiene sin ser

1625

pistola, boleta o llaga

este, a un tiempo perro, gozque

y perro braco, y de falda.

DISCORDIA: Toma esta vara y con ella

sacude aquellas gargantas

1630

y esas fauces.

BATO: ¿Qué son frauces?

DISCORDIA: Llega.

BATO: Llegue ella y su alma.

DISCORDIA: En virtud de Juno, duerme,

Hydra, y tú, Cerbero, calla,

y vosotras responded,

1635

oh Furias, que encarceladas

yacéis.

FURIA 1: "*¿Qué nos atormentas?*"

FURIA 2: "*¿Qué nos quieres?*"

FURIA 3: "*¿Qué nos mandas?*"

DISCORDIA: Que de este centro saliendo,

me ayudéis a que deshaga

1640

de Perseo las fortunas

que ya su gran nombre ensalza.

FURIA 1: "*Yo ofrezco alterar las ondas de suerte que sus armadas, al primer paso que den, corran en el mar borrasca.*"

FURIA 2: "*Yo, donde fuere perdido, furias le sembraré tantas que la menor será amor con celos, sin esperanza.*"

FURIA 3: "*Yo ese amor y esa tormenta creceré a penas tan raras que le pondré en los mayores riesgos, tormentas y ansias.*"

1645

DISCORDIA: Pues con esa condición

yo aceto las tres palabras;

y, en fe de que asistiréis

las tres siempre a mi venganza

salid del centro y volved

1650

a cerrar de sus entrañas

el duro horroroso seno.

BATO: Eso no hasta que yo salga,

seor Cancerbero, Hydra adiós;

y veámonos mañana.

1655

Vase [BATO]

LAS TRES: "*Ve segura, que a las tres tendrá siempre tu esperanza prontas para tu obediencia.*"

DISCORDIA: Pues, Furias, al arma.

LAS TRES: "*Al arma.*"

DISCORDIA: Que tengo de ver, si el infierno os desata, qué vale Mercurio ni qué puede Palas.

Vanse y cúbrese todo. Salen FINEO y CELIO

FINEO: A tierra, a tierra, y haciendo
alto todos, nadie llegue
primero que yo a las plantas
de Andrómeda, que la breve
esfera de aquella quinta
hizo su fábrica verde
o bien de su oriento ocaso
o mal de su ocaso oriente.
CELIO: Dicha ha sido que tan presto
saliera a tierra la gente
antes de verse asaltada
de dos contrarios crüeles.
FINEO: ¿Cómo?
CELIO: Como apenas vio
la foca el varado huésped
de sus ondas cuando horrible
las turbadas alas mueve
haciéndole que zozobre
al espolón de su frente
al tiempo que amotinado
de espuma el imperio leve
montes de piélagos hace
que al sol la cerviz encrespen.
FINEO: ¡Oh mar, y de cuántas vidas
eres deudor!
CELIO: ¡Triste suerte
mandó a la armada que vimos
que hecha ciudad de bajeles,
a Epiro iba.
FINEO: Al cielo gracias
que arribé yo, aunque no tiene
mucho de piedad el que
para ser vencido vence.
¿Avisaste, Celio --¡ay triste!--
a cuantos conmigo vienen
que a nadie a decir se atreva
el oráculo inclemente
de Andrómeda?
CELIO: Sí, señor,
bien que inútil me parece.
FINEO: ¿Por qué?
CELIO: Porque no hay secreto

que entre muchos se conserve;
y más cuando de un peligro
están los demás pendientes.
FINEO: Cumpla mi amor con mi amor
que menos inconveniente
es quitar a todos vida
que dar a Andrómeda muerte.

1700

Sale el REY de Trinacria, ANDRÓMEDA y damas

REY: Por las señas del bajel
conocí que el tuyo fuese.
No tanto porque su porte,
velas y jarcias me acuerden,
cuanto porque lo que previne
que otro ninguno pudiese
sulcar estos mares, pues
nadie sin los intereses
particulares, tocara
las amenazas crüeles
de ese bandido pirata
que nunca en mi daño duerme.
FINEO: Mayores riesgos, señor,
es justo que yo desprecie
en tu servicio, y mayores
peligros e inconvenientes
en el de Andrómeda a quien
suplico, después que bese
tus pies, que me dé licencia
para que rendido intente
poner los labios adonde
ella las plantas; pues tienen
tan buenas señas labios
que no es posible que yerren
el sitio, pues al hermoso
contacto de fuego y nieve
cuantos va ajando en jazmines
viene brotando en claveles.
ANDRÓMEDA: Guárdete el cielo. (¡Ay Fortuna! **Aparte**
¿Dónde dicen que estar suelen
Sirtes y Escilas, si al fin,
sin que unas y otras encuentre
un aborrecido parte,

1705

1710

1715

1720

1725

1730

1735

y un aborrecido vuelve?)
 REY: ¿Qué hay, Fineo, del intento
 que te ausentó? ¿Ahora enmudeces?
 ¿Mirando al cielo suspiras? 1740
 Y si los ojos no mienten,
 ¿las lágrimas que recatas
 bien, como hurtadas las viertes?
 ¿Qué es esto?

FINEO: No sé, señor;
 mas sí sé. (¡Amor, no me afrentes!) 1745
 Júpiter en Venus bella,
 por los informes alevés
 de las ninfas de Nereo,
 ofendido está, de suerte
 que con víctimas humanas 1750
 desea satisfacerse.
 Vírgenes vidas, aun no
 de amor las nevadas sienas
 domadas al yugo, que
 fácil peso y carga débil, 1755
 han de ser su sacrificio
 si ya de su sed ardiente
 la hidropesía no apaga
 sangre de Medusa aleve.
 Medusa, monstruo africano, 1760
 cuyo cabello de sierpes
 coronado, es duro asombro
 de cuantos desde su albergue
 basilisco de las vidas
 en duros troncos convierte. 1765
 Su sangre, de nuestro monstruo
 es el tósigo que puede,
 con su veneno postrarle
 con su tósigo vencerle.
 De suerte que, hasta que haya 1770
 quien uno matar intente
 no es posible morir otro;
 y aún no es el mayor mal éste,
 sino alguno que quizá
 es fuerza que yo reserve, 1775
 porque es tan escandaloso,
 tan riguroso, tan fuerte
 que aun callado mata. Mira

lo que hará dicho.

REY: Suspende

la voz, Fineo. Y pues no
hay medio que nos consuele,
muramos todos a manos
de esta venenosa peste
hasta que Venus aplaque
tantas cóleras y cesen
las repetidas querellas
de las Nereidas crüeles.

1780

1785

ANDRÓMEDA: Ya extrañaba yo que había
consuelo que tú trajeses.

FINEO: Pues aun, si bien lo supieras,
lo extrañarás de otra suerte.

1790

ANDRÓMEDA: ¿Cómo?

FINEO: Como sólo hay uno
para todos, y no debes
saber tú de él.

ANDRÓMEDA: No me espanto;
que si tú le traes, no puede
ser consuelo para mí.

1795

FINEO: Por más, señora, que esfuerces
de tus aborrecimientos
los no olvidados desdenes,
por lo menos esta vez
no me quitarás que llegue
a saber yo para mí
que es mucho lo que me debes.

1800

ANDRÓMEDA: ¿Yo?

FINEO: Sí.

1805

ANDRÓMEDA: ¿Qué te debo?

FINEO: Nada.

ANDRÓMEDA: Nada y mucho. ¿Cómo puede
ser?

FINEO: Como es mucho, señora,
para que yo...

ANDRÓMEDA: Di.

FINEO: ...lo aprecie;
y nada para que tú
lo agradezcas, que quien quiere
tan rendido como yo,
tan constante, y tan prudente
nunca es mucho lo que calla,

1810

siempre es poco lo que siente. 1815

ANDRÓMEDA: Huélgome de no saber
la causa porque no quede
en obligación.

FINEO: Y yo
me huelgo de que te huelgues;
que no es poca granjería 1820
de un triste hacer un alegre.

ANDRÓMEDA: No lo estoy yo, que antes sufro
destemplados accidentes
de muchas melancolías
que la tregua que hoy conceden 1825
sólo es ignorar que haya
que tenga que agradecerte.

FINEO: Pues ignorarlo no importa;
que el que una fineza ofrece
por ganar las gracias, no 1830
la sirve sino la vende.

ANDRÓMEDA: Eso es decir que la hay,
y basta para que deje
de ser fineza.

FINEO: No basta;
que hay unas de tal especie 1835
que, aunque se dicen, se callan.

ANDRÓMEDA: ¿Cómo?

FINEO: Como no se pueden
adivinar y se quedan
dichas y calladas siempre. 1840
ANDRÓMEDA: Tan poca curiosidad
la mía es que no me mueve
a saberla.

FINEO: Eso me basta
para que yo serlo piense.
ANDRÓMEDA: Y esotro, para que cansen 1845
groserías tan corteses.
¡Hola!

LAURA: ¿Señora?

ANDRÓMEDA: Un venablo
me da, Laura.

LAURA: Aquí le tienes.

ANDRÓMEDA: Ninguna al monte me siga.
Quieren los cielos que encuentre
con alguna fiera en quien 1850

tan necios desaires vengue.

Vase [ANDRÓMEDA]

FINEO: ¿Cuándo, Laura, han de tener

término las altiveces

con que siempre me ha tratado?

LAURA: Tarde o nunca me parece;

1855

porque tarde o nunca hay quien

lo que es natural enmiende.

FINEO: Luego, ¿tarde o nunca --¡ay triste!--

será posible que lleguen

a enmendarse mis desdichas?

1860

Y así habré de vivir siempre

diciendo...

[Habla] dentro la DISCORDIA

DISCORDIA: ¡Ay de mí, infelice!

FINEO: ¿Qué nuevo lamento es éste?

LAURA: Están tan acostumbrados

a repetidos desdenes

1865

estos montes y estos mares

que no hay quien saber intente

quien se queja; bien que allí

derrotado me parece

que ha dado en tierra un pequeño

1870

esquife.

[Habla] dentro PERSEO

PERSEO: ¡Cielos, valedme!

FINEO: Menos la segunda voz

que la primera me mueve

porque de mujer aquélla

me pareció, y pues no puede

1875

a lástimas de mujer

noble oreja ensordecerse,

seguir tengo el boreal norte

de su suspiro.

Vase [FINEO]

LAURA: Crüeles
hados, ¿cuándo han de acabarse
tantas ansias? 1880

[Sale al paño] la DISCORDIA

DISCORDIA: Cuando llegue
la venenosa sed mía
en sangre a satisfacerse
de Perseo, por quien hoy
Mercurio y Palas me ofenden. 1885
Y pues que las desatadas
Furias su armada acometen
de suerte que no hay bajel
que por rumbos diferentes
no haya arribado, dejando 1890
en su amparo solamente
un esquite, que a esta playa
le ha sacado, en ella intenten
perseguirle mis rencores,
a cuya causa pretenden 1895
darle en Fineo un contrario
tan poderoso, tan fuerte,
que con sus celos le mate
o, por lo menos, le empeñe
a que muera despechado. 1900
A cuyo fin será este
bosque de amor y de celos,
teatro en que represente
sus tragedias su fortuna.
Y para que el acto empiece, 1905
--¡ay infelice de mí!--
repetiré tantas veces
cuantas muevan a Fineo
que, tras mis ecos, se acerque
donde vea sus desdichas. 1910
Atención, orbes celestes,
al mayor de mis engaños.

***[Hablan] dentro PERSEO vestido de galán y BATO, de soldado
ridículo***

PERSEO: ¡Valedme, cielos!

BATO: Valedme
a mí también, si es que hay
piedad para los sirvientes.

1915

Salen [PERSEO y BATO]

PERSEO: ¿Qué intrincada selva es ésta,
donde las iras crüeles
del mar nos han derrotado?

BATO: Muy lindo descuido es ése
pues, ¿a quién se lo preguntas?

1920

¿Sé yo más de que imprudente
después que de aquel infierno,
que te he contado otras veces,
salí, te hallé de una armada

1925

general y, por hacerte
lisonja, quise seguirte
pasándome neciamente
a ser escudero andante?

¿Sé más de que tus bajeles
embestidos de las Furias
que desatadas te ofenden,
apartados unos de otros
todos de vista se pierden?

1930

¿Sé más que por tomar tierra
en un esquiife te metes
conmigo? Pues, ¿qué me haces
preguntas impertinentes?

1935

PERSEO: Mira si acaso descubres
población, cabaña o gente
por aqueste despoblado.

1940

BATO: ¡Muy linda flema te tienes
cuando ves que en todo el monte
sólo hay riscos con que encuentre.

PERSEO: ¿Para qué, deidad injusta,
que a cargo mi vida tienes,
verdad los sueños hiciste
de aquella sombra aparente?

1945

¿Para qué la revelaste
por extraños accidentes
a Políditas quién era

1950

Danae? ¿Para qué, inclemente,
le pusiste en que la armada

a la conquista me diese
de mi patria si al primero
1955
paso a mi dicha previenes
que para dar con los males
sólo acechase los bienes?
Dejárasme en mi desdicha
sin que de un punto a otro hiciese
1960
la cuna de mis pesares
sepulcro de mi placeres.
Mas, ¿qué temo de los hados
ni contrastes, ni vaivenes;
que nunca crece a ser grande
1965
el que sin desdichas crece?
Sígueme por esta parte.

Sale ANDRÓMEDA

ANDRÓMEDA: Allí las hojas se mueven.
Sin duda, allí alguna fiera
emboscada yace. Muere
1970
a la acerada cuchilla
de mi venablo.

PERSEO: Detente,
divino asombro, porque,
si es que mi vida te ofende,
a menos costa del golpe
1975
tienes lograda mi muerte.
ANDRÓMEDA: Galán joven es. No en vano
vista y acción se suspenden.
DISCORDIA: ¡Ay, infelice de mí!
¿No hay quien a amapararme llegue?

Vase [la DISCORDIA] y sale FINEO [al paño]

FINEO: Si llamas huyendo, ¿cómo
1980
habrá quien contigo encuentre?
Mas, ¡ay infeliz!, ¿qué miro?
¿Cúyo, errado acento, eres
que me llamas con piedades
1985
y con rigores me ofendes?
PERSEO: ¿Para qué segunda vez,
hermosa deidad, pretendes
que con tus sombras me alumbre

y con tus luces me ciegue?
 Para rendirme a tus plantas 1990
 no es menester que ensangrientes
 el asta, que ya tú sabes
 cuán sin peligro me vences.
 FINEO: ¿Gallardo joven --¡ay triste!--
 a Andrómeda humildemente 1995
 postrado adora? Estas ramas
 me oculten hasta que llegue
 a ver si mienten mis celos;
 mas, ¿cuándo los celos mienten?
 ANDRÓMEDA: Extranjero peregrino, 2000
 enmudecida dos veces
 me tienes a tus acciones
 y a tus razones me tienes.
 ¿Cuándo me viste otra vez?
 PERSEO: Si importa que yo me deje 2005
 engañar--porque quizá
 alguien en tu alcance viene--
 yo lo haré; pero no quieras
 que conmigo no me acuerde
 de otra vez que vi tus soles 2010
 para mi menos crüeles.
 ANDRÓMEDA: ¿Tú me has visto otra vez?
 PERSEO: Sí.
 Por señas de que tú eres
 a quien debo honor y vida.
 ANDRÓMEDA: Hombre, ¿tú a mí, qué me debes? 2015
 FINEO: Sin duda que ella me ha visto
 y disimular pretende.
 PERSEO: Débote el primer aliento
 para que imagine y piense
 que soy más de lo que soy 2020
 al ver que me favoreces
 llevándome donde vea
 de aquél, mi primer oriente,
 el extraño origen.
 ANDRÓMEDA: ¿Yo?
 ¿Dónde, cómo u de qué suerte? 2025
 BATO: Mas, ¿qué la hace creer
 él que la ha visto otra veces?
 PERSEO: Tú lo sabes.
 ANDRÓMEDA: No sé nada,

y déjame. No me fuerces
a decirte que te engañas. 2030
Y que para que pretendes
valerte de otras traiciones
si puedes, joven, valerte
de tu gala y de tu brío.
¿Pero quién mi aliento mueve? 2035
¿De cuándo acá --¡ay infelice!--
se dieron mis altiveces
al partido del agrado?
Miente el labio, la voz miente,
huya el peligro. 2040

PERSEO: Eso no.

ANDRÓMEDA: Suelta.

PERSEO: Aguarda.

ANDRÓMEDA: Aparta.

PERSEO: Tente,

que no ya como otra vez
has de ser sombra aparente
que desvanecida huyas.
ANDRÓMEDA: Pues, ¿quién podrá detenerme? 2045

Sale FINEO, empuñando la espada

FINEO: Yo podré para que veas,
dando a ese joven la muerte
a tus ojos...
ANDRÓMEDA: ¡Ay de mí!

PERSEO: ¿Uno de los dos no es éste
que vi en el templo de Acaya? 2050

FINEO: Que el duelo de las mujeres
está en que ellas nos agravien
y en que en los hombres se vengue.
Muera un infeliz a manos
de un feliz, y quien merece 2055
de ti el honor y la vida
que confiesa que te debe.

PERSEO: Primero será la tuya
de mi espíritu valiente
trofeo. 2060

BATO: Esto nos faltaba.

ANDRÓMEDA: Tente, joven. Fineo, tente.

FINEO: Deja que quien muere mate.

PERSEO: Deja que mate quien muere.

Dice la DISCORDIA dentro

DISCORDIA: Ya que conseguí el principio,
conseguir el fin no deje. 2065

Llegad todos; que a Fineo
dan dos extranjeros muerte.

BATO: No da sino solo uno;
que yo soy, si bien se advierte,
cero veces cero, nada. 2070

Salen el REY [de Trinacria] y soldados

REY: Muera quien mi sangre ofende.

PERSEO: ¿Qué es morir? Todos sois pocos
como a mí este sol me aliente.

BATO: No son, señor, sino muchos.
Huye. 2075

PERSEO: ¿Qué eso me aconsejes
pudiendo morir matando?

BATO: Pues si el consejo no quieres,
mira cómo yo le tomo.

Vase BATO

ANDRÓMEDA: ¡Quien vio confusión más fuerte!
FINEO: Esperad. No le matéis. 2080

REY: ¿Pues tú su vida defiendes?

FINEO: Sí, porque no ha de morir
con tan generosa suerte
como a vista de quien ama
desesperado y valiente. 2085

No quiero que muera airoso
a vista de lo que quiere
porque el acero y los ojos
no le equivoquen la muerte
y muriendo de la herida 2090

que muere del amor piense.
Y, pues que en llegando a celos,
no hay pundonor que no cese;
pues el que siente más noble
es quien más infame siente. 2095

Civilmente de los dos
 mis sinrazones me venguen.
 Quien me acuse de tirano
 de ingrato, fiero y aleve,
 vea sus celos, verá 2100
 que el más atento y prudente
 puede callar con desprecios,
 pero con celos no puede.
 Quien pierde una dama, menos
 sensible dolor padece 2105
 para que muera, que cuando
 para otro galán la pierde.
 El Oráculo, que yo
 callé sacrilegamente,
 manda que al sañudo, al fiero 2110
 monstruo, Andrómeda se entregue.
 No creáis a mis desdichas;
 creed a todos los que vienen
 conmigo. Y pues del silencio
 mi ceguedad os absuelve. 2115
 Hablad todos, decid todos
 si es verdad que el cielo quiere
 que a Venus se satisfaga
 con la que a Venus ofende.
 Entregadle si queréis 2120
 que vuestras desdichas cesen;
 cesarán también las mías
 si a la distancia se atiende
 de la lástima a la envidia;
 pues menos inconveniente 2125
 será ver a la que adoro
 --ya que a perderla me fuercen--
 en poder de quien la mate
 que en poder de quien la aprecie.
 REY: Oye... 2130
 ANDRÓMEDA: Aguarda...
 REY: ...escucha...
 ANDRÓMEDA: ... espera...
 REY: ...tirano...
 ANDRÓMEDA: ...traidor...
 REY: ...aleve...
 ANDRÓMEDA: ...que celoso te recuso
 pues miente tu voz.

CELIO: No miente.
 Esto Júpiter ordena
 y, pues ya público viene 2135
 a estar, entregarla trata
 que sea al fin cuya fuere.
 Menos importa una vida
 que tantas como perecen.
 UNOS: Andrómeda muera. 2140
 OTROS: Muera.
 REY: Vasallos y amigos fieles,
 no un despecho os ocasione
 a seguirle y a creerle.
 TODOS: La verdad es la que ha dicho.
 REY: Dadme plazo en que lo llegue 2145
 a averiguarlo.
 CELIO: Una luna
 por mí el pueblo te concede.

Vanse

REY: Yo lo aceto. ¡Oh, si entre tanto
 mi fin y no el tuyo vieses!
 ANDRÓMEDA: ¡Suerte injusta! 2150
 REY: ¡Triste hado!
 ANDRÓMEDA: ¡Fiera pena!
 REY: ¡Estrella fuerte!
 ¡Ay, hija, lo que me cuestas!

Vase [el REY]

ANDRÓMEDA: ¡Ay, joven, lo que me debes!

Vase [ANDRÓMEDA]

PERSEO: ¿Qué es lo que pasa por mí?
 ¿Quién vio en un espacio breve 2155
 tantas penas, tantas ansias,
 como mi vida acometen,
 como mi discurso asaltan,
 y mis pensamientos vencen?
 ¿Para qué le revelaste 2160
 por extraños accidentes
 a Políditas, quién era

Danae? ¿Para qué, inclemente,
 le pusiste en que la armada
 a la conquista viniese 2165
 de mi patria, si al primero
 paso a mi dicha previenes
 que para dar con los males
 solo acechase los bienes?
 Dioses, si algún auxiliar 2170
 de una hermosura se duele,
 de unos celos se lastima,
 de un amor se compadece,
 permitidme que me diga
 piadoso, humano y clemente, 2175
 ¿de qué suerte podré yo
 volver por mí?

Sale MERCURIO, cantando

MERCURIO: *"De esta suerte: Ama, espera y
 confía; porque no puede el que vence sin riesgo
 decir que vence."*

PERSEO: ¿Quién eres, hermoso joven,
 que dulce y veloz dos veces
 suspendes, no sin asombro, 2180
 el aire en que te suspendes?
 ¿Quién eres, que tremolando
 los alados martinetes
 del sombrero y del coturno
 vuelas pájaro celeste? 2185

MERCURIO: *"Soy quien de tus altos hechos, Perseo, a su cargo
 tiene; que la Discordia no logre las iras con que te ofende.
 Mercurio soy, que a animarte vengo, para que no entregues al
 acaso la esperanza, ni al valor al accidente. No temas, pues, de
 los hados ni contrastes ni vaivenes; que nunca crece a ser
 grande quien sin sobresaltos crece."*

Llega al suelo

*"Ama, espera y confía; porque no puede el que vence sin riesgo
 decir que vence."*

PERSEO: Perdóname, que de ociosa

a tu persuasión moteje,
pues el brío a que persuades
yo le tengo.

2190

MERCURIO: *"Pues, ¿qué temes?"*

PERSEO: Que falten medios al brío
con que generoso intente
la ejecución.

MERCURIO: *"Pues, porque lo menos de mí no
pienses, quiero de mi caduceo hacerte dueño. Con
este cetro de áspides atado los ojos de Argos se
aduermen. Aduerme con él los ojos de Medusa,
porque llegues vencido un monstruo a vencer
otro."*

PERSEO: Aunque es justo que acepte,
humilde puesto a tus plantas,
el alto don que me ofreces,
¿de qué suerte podrá el cetro
asegurar que me acerque
sin que a lo lejos su vista
me mate antes?

2195

PALAS, en una apariencia en alto

PALAS: *"De esta suerte: Ama, espera y confía;
porque no puede el que vence sin riesgo decir que
vence. Yo que la deidad de Palas soy, a quien
también competen tus triunfos porque no menos
que a Mercurio me engrandecen, a su don vengo a
añadírte este escudo transparente que de Estérope
y de Bronte le dio la fatiga temple. Experiencia es
que si el fiero basilisco a sí se viese a sí se mate
porque en sí su veneno vierte."*

PERSEO: Sí, mas ¿cómo recibirle
puedo? Porque no es decente
pedirte que tú le bajes
que si Mercurio desciende
a la tierra. No es lo mismo
que tú el alto solio dejes
de tu epíclito; que, al fin,
deidad de otro sexo eres
cuyo respeto me turba,
me embaraza y me suspende,
para que no te suplique

2200

2205

2210

que del orbe que trasciendes
abatas el vuelo; pues
para que se privilegien
mujeres que son deidades,
no dejan de ser mujeres.

2215

PALAS: *"Agradecida de oír tus atenciones corteses, quiero, que el camino partan rendimientos y altiveces. Y así, porque no descienda yo, ni tú recibir dejes el don, te envío esa nube. Baje ella y yo me quede, para que, puesto tú en ella, subas adonde te entregue el escudo."*

Sube PERSEO en la nube

PERSEO: ¡Qué favor!

MERCURIO: *"Tú, Perseo, le mereces que eres de Júpiter hijo, y pues mi hermana lo quiere, conmigo hasta el cielo sube."*

PERSEO: Tu caduceo el tridente
será con que yo, felice,
piélagos de luz navegue.

2220

PALAS: *"Sube a mi sagrado solio..."*

MERCURIO: *"Sube a los orbes celestes..."*

PALAS: *"...donde mi escudo recibes..."*

MERCURIO: *"...donde mi favor te aliente..."*

PALAS: *"...para que felice triunfes..."*

2225

MERCURIO: *"...para que dichoso reines..."*

PALAS: *"...venciendo dificultades."*

MERCURIO: *"...allanando inconvenientes."*

PERSEO: Ninguno habrá para mí
que no postre, no atropelle
como aqueste escudo embrace
y este caduceo gobierne.

2230

LOS DOS: *"Pues en esta confianza digamos una y mil veces:"*

***"Ama, espera y confía; porque no puede el que vence sin riesgo
decir que vence."***

FIN DE LA SEGUNDA JORNADA

JORNADA TERCERA

Salen BATO y PERSEO, con el escudo y caduceo

PERSEO: Si no me mienten las señas,
allí del caduco Atlante, 2235
allí de noble alquería,
allí de intricado parque,
éste es el sitio que vengo
buscando.

BATO: Así Dios te guarde,
que, si no es contra etiqueta 2240
de caballeros andantes
decir a sus escuderos
algunos de los dislates
que se les ponen en testa,
que me digas qué te trae 2245
a estos africanos montes
con tanta prisa.

PERSEO: Si sabes,
que desatadas las Furias
embravecieron los mares,
que derrotado llegué 2250
a las discreción del aire
a la boca del Nereo
que en el mar trinacrio se hace
medio mar y medio río,
centauro de dos cristales; 2255
si sabes que venturoso
vi, en su avenenada margen,
en luces una hermosura
que había visto en sombras antes;
que celoso del engaño 2260
que padeció loco amante,
a despecho de su amor
osadamente cobarde,
dijo el oráculo que
manda que Andrómeda aplaque 2265
las iras de Venus, siendo
víctima del formidable
monstruo cuyas altas peñas
que el mar repetido bate,

han de ser del sacrificio 2270
los sacrílegos altares;
si sabes que de su vida
mi vida pendiente yace,
siendo el término una luna
que ya declina al menguante; 2275
porque siempre altos deseos
se ejecutan mal o tarde;
y si sabes finalmente,
que el verme en tantos pesares
Mercurio y Palas, en quien 2280
hierve sin fuego la sangre
del gran Júpiter, me adornan
de este escudo de diamante
y este caduceo con que
venciendo el común ultraje 2285
de Medusa volver pueda,
donde, altivo y arrogante,
con un horror venza otro,
¿qué preguntas?

BATO: ¿Ahora sales
con que a buscar a Merluza 2290
vienes? Por ventura, ¿sabes
que es una mujer que tiene
por moño y por aladares
milagros y basiliscos,
con licencia del romance? 2295

PERSEO: Sí, sé.

BATO: Pues, ¿cómo con esa
flema vienes en su alcance?

PERSEO: Como no hay riesgo que no
venza, temor que no allane,
peligro que no atropelle, 2300
dificultad que no arrastre
un amor que lo que adora
ve en peligro. Si llegases
tú a saber cómo se siente
el menos violento achaque 2305
de quien gasta a un mismo tiempo
su vida y la de su amante,
vieras que aun el más difícil
remedio parece fácil.

Mas tú, ¿por qué has de saberlo; 2310

que primores semejantes
no caben en pechos viles?
Sólo en reales pechos caben.
Y pues no veo la hora
de conseguir el fin antes 2315
que de los contados días
el breve término pase,
mira si habrá quien nos diga
por ese monte, ese valle,
del sitio donde esta fiera 2320
se alberga.

BATO: ¿No es disparate
que de la que todos huyen
quieras que te diga nadie?
PERSEO: Pues sígueme.

BATO: ¿Qué papel
me he de hacer yo? 2325

PERSEO: El de ayudarme
a dale muerte.

BATO: Para eso
mejor es que un doctor llames
y a un boticario, que son
asesinos familiares.
PERSEO: Sígueme digo. 2330

BATO: ¿Habrás, cielos,
nacido en el mundo alguien
menos a los sastres dado
y más dado a los desastres?
PERSEO: No temas, pues vas conmigo.
BATO: Contigo iba, y si no echase 2335
a correr, me hubieran dado
con algo un poquito antes;
y pues ya tengo experiencia
que es remedio saludable
el huír, déjame huír. 2340

[Habla] dentro LIDORO

LIDORO: ¡O prendeles o matadles!
BATO: Pues que nos dan a escoger,
el prendernos es más fácil.
PERSEO: ¿Qué gente y armas es ésta?

Sale LIDORO con algunos, con arcos y flechas

LIDORO: Ignorados caminantes,
a quien trae su destino
sin saber adonde os trae,
daos a prisión. 2345

BATO: Yo por mí
dado estoy. ¿Dónde es la cárcel?
PERSEO: ¿Éste no es el otro joven 2350
de Acaya?

LIDORO: ¿Qué esperas? Date
a prisión.

PERSEO: ¿Pues qué delito
es que este monte pisase?

LIDORO: Ninguno; mas sin ninguno
hay hados inexorables 2355
que dan la muerte sin culpa
de quien muera ni quien mate.

Y, porque con el consuelo
mueras de que ellos te hacen
la sinrazón y no yo, 2360
infelice joven, sabe

que este monte de Medusa
teatro es en cuyo bosque
no hay verde tronco que no
sea un humano cadáver. 2365

No han bastado contra ella
sacrificios, hasta darle
a Júpiter en Acaya
humos, que ardieron en balde.

De su sangre, respondió,
que habían de fabricarse
los remedios de otras ruinas;
y así hoy los naturales

hemos elegido un medio
para derramar su sangre. 2375

Éste es que todos, armados
de arcos y flechas, se amporen
de las sombras de los troncos
y, poniendo a sus umbrales

condenado a muerte a uno, 2380
sea el reclamo que la saque
para que, mientras él muere,

todos los demás disparen
 y corone amor de plumas
 a la flecha que la alcance. 2385
 Sobre cuál había de ser
 al que la suerte tocase
 fue voto ser el primero
 que por esta senda pase.
 A los dos cupo la suerte; 2390
 y, pues en desdichas tales
 podéis quejaros de todos
 sin ofenderos de nadie
 y uno es el que ha de morir,
 agora entre los dos echarse 2395
 podrá otra suerte.

UNO: Es en vano
 supuesto que hay ley que mande
 que cuando de dos el uno
 muera y el otro se salve,
 sea el que muera el de peor 2400
 cara; y así ése se ate
 de pies y manos.

Cogen a BATO

BATO: ¿Pues yo,
 cuando esa ley se guardase,
 soy el de peor cara?
 UNO: Sí,
 y mucho peor. 2405

BATO: No se engañen.
 Facción por facción me miren;
 verán que soy como un ángel.
 Miren ¡qué rostro si lloro!
 Si río, ¡miren qué semblante!
 Al mesurarme, ¡qué tez! 2410
 Y ¡qué ceño! al enojarme.
 UNO: Éste ha de ser el que muera.
 BATO: Miren que soy como un ángel
 sino que no caen el ello.
 PERSEO: Si la novedad os place 2415
 de que haya quien morir quiera,
 haced cuenta que me cabe
 la suerte. Yo me prefiero

ser quien a Medusa llame.
Y, como espada ni escudo
me quitéis, a sus umbrales
iré delante de todos.

LIDORO: Si a aquesto te atreves, parte;
que aquel edificio que
a tierra en ruinas se abate
es su albergue.

PERSEO: Retiraos
todos, y solo dejadme.

LIDORO: Retiraos y cada uno
detrás de su tronco aguarde.

UNO: Tengamos aquí preso
por si esotro se escapare.

BATO: Sayón de capa y espada,
¿qué os va a vos en que me maten?

LIDORO: ¿Quién será este joven, cielos,
tan soberbio y arrogante?

BATO: Es un joven cosicosa,
que se sabe y no se sabe.

Vanse [todos y queda PERSEO]

PERSEO: ¿Qué es aquesto, corazón?
¿Agora con pavor lates?
Mas, ¡ay!, que el primer recelo
no es de ánimo cobarde
porque una cosa es temerle
y otra cosa es despreciarle.
Sus dos hermanas, sin duda,
son las que a la puerta salen.
Hasta mejor ocasión
estas ruinas me recaten.

Salen SIRENE y LIBIA. [Escóndese PERSEO]

LIBIA: Mientras que Medusa duerme
porque no nos sabresalte
ningún temor, la campaña
reconozcamos.

SIRENE: De nadie
pisada se mira.

LIBIA: En tanto

que nuestros desvelos guarden
su sueño, para engañar
la posta, el cuidado cante.

2455

Canten

LIBIA: *"Pisa, pisa con tiento las flores quedito, pasito, amor,
que no sabes en cual de ellas se esconden los celos."*

SIRENE: *"Y puesto que son de tus flores el áspid..."*

LOS DOS: *"...no, no los despiertes; duerman y callen."*

PERSEO: Quien, al tomar uno y otra
vuelta, a una y a otra tocase
con aqueste caduceo
introduciendo el süave
sueño de Argos en sus ojos
porque, ellas dormidas, pase

2460

Toca con el caduceo a LIBIA y después a SIRENE

yo adonde duerme Medusa.
Mercurio, mi intento ampare.

2465

LIBIA: *"Pisa, pisa, [con tiento] las flores, quedito, pasito,
amor, que no sabes..."*

¿Qué es esto? ¿Qué ardiente hielo
hay que en mis venas se esparce?
¿Qué me extremece?

2470

SIRENE: ¿Qué tienes?

LIBIA: No sé. Pasa tú adelante.

SIRENE: *"...en cual de ellas se esconden los celos, y puesto que
son de sus flores el áspid..."*

Mas, ¡ay triste! A mí también
hay letargo que me embargue
los sentidos.

2475

LIBIA: ¿Qué te turba?

SIRENE: Tampoco lo sé.

PERSEO: Ya hace
su efecto el sueño.

LIBIA: A pesar
velamos, de efectos tales.

Cantan

LAS DOS: *"No, no los despiertes; duermen y callen."*

SIRENE: En vano yo me resisto. 2480

LIBIA: También yo me animo en balde.

SIRENE: Vela tú, mientras yo duermo.

LIBIA: No a mí el cuidado me encargues,
mejor velarás que yo.

SIRENE: Pues venzámonos iguales 2485
diciendo una y otra vez
para que el sueño se engañe.

Cantan

LAS DOS: *"Pisa, pisa con tiento las flores quedito, pasito,
amor, que no sabes en cual de ellas se esconden los celos, y
puesto que son de tus flores el áspid... No, no los despiertes;
duerman y callen."*

Duérmense

PERSEO: Ya al sueño las dos rendidas,
no hay quien la entrada me guarde. 2490

Por medio pasará de ellas.

Mas, ¡ay, que al paso me sale

Medusa! ¿Qué haré después

de verme si helado, antes

que me vea, me ha dejado 2495

el ver monstruo semejante?

Sale MEDUSA vestida de pieles y la cabeza llena de culebras

MEDUSA: ¿Cómo de mis dos hermanas

hoy el siempre vigilante

cuidado fallece? ¿Cuándo

fue posible que me falte 2500

de una la asistencia el tiempo

que el venenoso coraje

de mis nunca muertas iras

rendido al sueño descansa?

¿Qué hubiera sido si alguno, 2505

de tantos como combaten

mi vida, hubieran gozado

de esta ocasión y, al hallarme

sin ojos que me defiendan,
hubieran podido darme 2510
la muerte? ¡Libia! ¡Sirene!
¡En profundo sueño yacen!
PERSEO: Cobrado el primer asombro
que el verla me dio, acercarme
puedo ya en fe de este escudo. 2515
MEDUSA: ¡Sirene! ¡Livia! No trate
despertarlas; que no es sueño
sino letargo el que hace
tan no usado efecto en ellas.
¡Oh, vengativas deidades, 2520
en cuya ojeriza vivo
para horror de los mortales,
racional fiera en los montes,
humano monstruo en los valles!
¿Qué novedad será ésta 2525
de que hoy me desamparen
las que me velan?

PERSEO: ¡Medusa!

MEDUSA: ¿Quién puede haber que a nombrarme
se atreva, siendo mi nombre
tan escándalo en el aire 2530
que aun a los ecos, tal vez,
cayeron muertas las aves?

PERSEO: ¡Medusa!

MEDUSA: ¿Cúya eres, voz
tan osada que me llames
cuando otras me huyeron? 2535

PERSEO: Vuelve los ojos.

MEDUSA: Y en ellos tales
iras que ellas te escarmienten
de osadía semejante...

Enseñale el espejo

mas, ¡ay infeliz de mí!
¿Qué es lo que miro? 2540

PERSEO: Tu imagen.

MEDUSA: ¿Ésta soy yo?

PERSEO: Sí, ésta eres.

MEDUSA: ¿Qué mucho que a todos mate
si aún me da la muerte a mí

el horror de mi semblante?
 ¡Qué horrible forma! ¡Qué fea! 2545
 ¡Qué asombrosa! ¡Qué espantable!
 Quita, o tú quien quiera que eres,
 ese cristal de delante
 de mis ojos. No cometas
 en mí barbarismos tales 2550
 como hacer la que padece
 de la persona que hace.
 PERSEO: Si das la muerte a quien miras,
 mírate a ti.
 MEDUSA: Que me espante
 de mí es fuerza, y que de mí 2555
 huya.

Entra MEDUSA huyendo y PERSEO detrás de ella

PERSEO: Seguiré tu alcance.
 MEDUSA: ¡Sirene, Libia, acudidme
 a valerme, y ampararme
 que me dan muerte!
 SIRENE: Las voces
 de Medusa el viento trae. 2560
 LIBIA: Si ha despertado, a asistirle
 las dos acudamos, antes
 que sepa el descuido.

[Habla] dentro MEDUSA

MEDUSA: ¡Ay triste!
 SIRENE: Pues, ¿de cuándo acá sus ayes
 lastimosamente suenan? 2565
 LIBIA: Vamos a ver qué lo cause.

Vanse [LIBIA y SIRENE]. Salen MEDUSA y PERSEO

PERSEO: A tu vista muere.
 MEDUSA: No
 me aflijas más. Baste, baste
 el saber que mi veneno
 ya por mis venas se esparce 2570
 y que cebado en mi mismo
 corazón tan sin mí late

que neutral de fuego y nieve
ni bien hiela ni bien arde.
PERSEO: Hasta que tu mismo aliento 2575
te ahogue, te deje y te falte,
te ha de estar dando en los ojos
la luz de aquestos cristales.
MEDUSA: Cerraré los ojos yo;
mas, ¡ay de mí que ya es tarde! 2580
Pues ya mi ponzoña ha hecho
su efecto en mí; que cobarde
no hay ira que no fallezca.
No hay rencor que no desmaye;
mas con todo huiré de ti 2585
porque yo conmigo acabe
respirando Etnas de fuego,
Mongibelos y volcanes
sólo porque no blasones,
sólo porque no te alabes 2590
que tú me diste la muerte.
PERSEO: Por más que de mí huir trates,
te he de seguir hasta que
vierta mi acero tu sangre.

Éntrase huyendo y salen las dos [SIRENE y LIBIA]

LIBIA: De un hombre huyendo, vencida, 2595
aquí tropieza allí cae.
SIRENE: Huyamos, Libia, pues fuimos
de desdicha semejante
causa, no a las dos también
su venganza nos alcance. 2600
LIBIA: Dices bien, aquestos montes
nos favorezcan y amparen.

Salen LIDORO y gente

LIDORO: Deteneos. ¿Dónde vais?
SIRENE: Huyendo por no ver darle
la muerte a Medusa un joven. 2605

Vanse [SIRENE y LIBIA]

LIDORO: Vamos todos a ayudarle;

que es vergonzosa omisión
que un extranjero nos gane
el aplauso.

BATO: ¿Para qué
hemos de ir si ya ella sale
huyendo de él?

2610

[Salen MEDUSA seguida de PERSEO]

PERSEO: Aunque intentes
huir al monte, he de alcanzarte.

MEDUSA: ¿Qué más pretendes de mí
si ya me resisto en balde,
y tropezando en mi sombra
soy de mi misma cadáver?

2615

PERSEO: Agora, que ya en la tierra
muerta a tu veneno yaces,
este acero será bien
que con tu púrpura esmalte
las flores de África, adonde
nazca en cada gota un áspid.

2620

Córtale [a MEDUSA] la cabeza y salta por el tablado

BATO: Eso, yo también lo hiciera
a saber que era tan fácil.
Salte hacia otra parte usted,
seora cabeza, y no salte
hacia mí, se lo suplico.

2625

LIDORO: Al ver acción semejante,
la admiración y el silencio
sólo es justo que te alaben.
Dame los brazos y piensa
qué premio habrá con que pague
tan heroica acción.

2630

PERSEO: El premio
me le ha de dar aquesta sangre
y, pues he de cobrar de ella,
no es bien que tú me lo pagues.

2635

LIDORO: Pues, ¿qué premio de ella aguardas?

PERSEO: No sé más de que es constante,
si a aquel oráculo creo
de Acaya, que ella ha de darle.

2640

LIDORO: ¿Eres tú de Acaya?

PERSEO: Estaba
en ella cuando llegaste
tú a su gran templo.

LIDORO: Bien dices,
porque si vuelvo a acordarme
de la sangre de Medusa
dijo que había de formarse
el remedio de otras ruinas.

2645

Mas, aunque el creerlo es fácil,
no es fácil el verlo, pues
aunque su sangre derrames,

2650

¿adónde el remedio está
que de ella puede esperarse?

PERSEO: Para responder, la tierra
pienso que en bocas se abre.

Ábrese la tierra y sale el caballo Pegaso

LIDORO: ¡Horrible bostezo! Es
una grieta, y de ella nace,
si no me miente el asombro,
un bruto.

2655

PERSEO: No es sino una ave
pues las alas en el viento
es lo primero que bate.

2660

LIDORO: Monstruo es de dos especies
pues hijo es de tierra y aire.

PERSEO: Sobre la cumbre del monte
Parnaso, émulo de Atlante,
ha parado el primero vuelo.

2665

LIDORO: No aquí la admiración pare,
pues hiriendo con la uña
el fuego a sus pedernales,
en vez de brotar centellas
brotan líquidos cristales.

2670

BATO: La fuente de los poetas
será.

UNO: ¿Qué hay de que lo saques?

BATO: De que quitará la sed
y no quitará el hambre.

2675

PERSEO: ¿Bato?

BATO: ¿Qué quieres?

PERSEO: Que al monte
subas al punto y me bajes
aquel caballo en que pueda
volver volando.

BATO: No es fácil
que suba yo y que él se deje
coger de mí. 2680

PERSEO: Yo a alcanzarle
subiré, pues para mí
la tierra le aborta. Tráete
tú esa cabeza y conmigo
ven. 2685

BATO: ¿Qué cabeza?

PERSEO: Ignorante,
ésa de Medusa.

BATO: ¿Yo?

PERSEO: ¿Pues quién?

BATO: El turco.

PERSEO: No tardes.

Ázale del suelo y ven.

[BATO] vala a coger y ella salta

BATO: Lleve el diablo quien tal hace.

PERSEO: ¡Vive Júpiter, villano! 2690

Si no la traes que te mate
porque ella ha de ser blasón
de mis hechos inmortales.

BATO: ¿Por dónde tengo de asirla?

PERSEO: Por cualquier truncado áspid. 2695

BATO: Buenas señas para mí.

¡Ay, que muerden!

PERSEO: No te espanten;
que muertos están

BATO: Sepamos
cuando yo con ella cargue
y te siga, ¿en qué he de ir yo
si tú volando te partes? 2700

PERSEO: A las ancas del Pegaso
irás.

BATO: Pues, ¿y de qué sabes
que sufre ancas?

PERSEO: Tráela, pues.

BATO: Yo llevo para librarme
de los peligros del vuelo
linda cabeza de mártir.

PERSEO: Vosotros quedad en paz
que el volverme es importante.

LIDORO: ¿No admitirás de nosotros
las gracias de semejante
acción?

PERSEO: No, que las que espero
amor me ha de dar triunfante
de otra fiera.

LIDORO: Oye,

PERSEO: Es en vano.

LIDORO: Pues, dinos ya que te partes,
¿quién eres?

PERSEO: Perseo, hijo
de Júpiter y de Danae.

Vanse [PERSEO y BATO]

LIDORO: ¿Danae y Júpiter? ¡Cielos!
Sin duda éste es de sus graves
fortunas causa en los celos
del rey Acrisio su padre;
y, aunque me acuerden los míos,
tanto me obliguen sus partes
que he de seguirle a saber
si puedo en algo pagarle
esta fineza, inquiriendo
en qué las fortunas paren
de Perseo, ilustre hijo
de Júpiter y Danae.

Vase LIDORO. Sale la DISCORDIA

DISCORDIA: Ya en Trinacria ninguno
hay que esta vara trágica de Juno
no le haya tocado;
porque atento a las cóleras del Hado
contra Andrómeda pida
que salve tantas vidas una vida.
Ya que cumplió la luna,
sombra condicional de la Fortuna,

su término, Perseo,
 no has de lograr el fin de tu deseo,
 por más que honrar te pudo 2740
 de Palas bella el cristalino escudo,
 de Mercurio el dorado caduceo.
 Y, puesto que ya veo
 el pueblo conmovido,
 sea el tumulto música a mi oído; 2745
 porque no me baldone la ignorancia
 de bastarda deidad, cuando veloces
 vea mi idioma en acordadas voces,
 que suenan con más dulce consonancia,
 repitiendo la instancia 2750
 de mi cólera altiva
 y de mi envidia fiera.

[Hablan] dentro.

VOCES: Muera Andrómeda.

TODOS: ¡Muera!

VOCES: ¡Viva Trinacria!

TODOS: ¡Viva!

DISCORDIA: Aquésta sí que es cláusula festiva 2755
 para la vanidad de mi deseo,
 y más cuando ya veo
 lograrse de mis cóleras el fruto;
 pues vestida de luto,
 al funesto compás de destempladas 2760
 cajas, de triste canto acompañadas,
 Adrómeda camina
 al teatro fatal de la marina,
 donde ha de ser de mi rencor indicio,
 verla de un monstruo humano sacrificio, 2765
 antes que volver pueda
 del África Perseo donde queda
 imaginando que esta ruina es culpa
 la derramada sangre de Medusa.
 Pero, por más que su favor aguarde, 2770
 ha de llegar o mal o nunca o tarde,
 pues ya llegan veloces,
 al compás de las cajas y las voces,
 al mar, los que publican
 que esta víctima a Venus sacrifican. 2775

Y, aunque tan triste su lamento ha sido,
 dulce linsonja es para mi oído
 cada vez que le escucho y a ella veo
 sin que darla favor pueda Perseo,
 diciendo con severa 2780
 lástima a un tiempo crüel y compasiva.
 UNOS: ¡Viva Trinacria!
 TODOS: ¡Viva!
 UNOS: ¡Muera Andrómeda!
 TODOS: ¡Muera!
 DISCORDIA: Mal de Perseo su favor espera,
 aunque el Pegaso ya le dé sus alas, 2785
 Mercurio el cetro y el escudo Palas.

***Vase [la DISCORDIA]. Sale una tropa de MÚSICOS y detrás
 ANDRÓMEDA, vestida de luto, llorando, y delante CELIO.
 Cantan***

MÚSICOS: *"La que nace para ser estrago de la fortuna, supla,
 calle, llore y sufra, y consolada con que la que es desdicha no es
 culpa, supla, calle, llore y sufra."*

ANDRÓMEDA: *"La que nace para ser estrago de la fortuna,
 supla, calle, llore y sufra, y consolada con que la que es
 desdicha no es culpa, supla, calle, llore y sufra."*

Miente la alevosa voz
 que consolarme procura 2790
 inútilemnte, asentando
 en los ecos que pronuncia;
 que, porque culpa no es
 la que a este fin me reduzca,
 no es desdicha porque antes, 2795
 si bien lo advierte y lo juzga,
 es ser desdicha dos veces;
 que el que culpado se angustia
 en la culpa que comete,
 halla honestada la injuria. 2800
 Mas quien la padece,--¡ay triste!--
 sin cometerla, es locura
 persuadirse a que es consuelo
 el fracaso a que se ajusta.
 Y así, miente, otra vez digo, 2805
 la voz que aleve articula;

que es disculpa de su hado
no siendo el hado disculpa.

MÚSICOS: *"La que nace para ser estrago de la fortuna, supla,
calle, llore y sufra."*

ANDRÓMEDA: ¿Cuánto le fuera mejor 2810
a mi fatal desventura
morir culpada que no
inocente? Estrella injusta,
¿por qué a mí no me dictaste
la vanidad, que perjura 2815
me condena? Fuera mía
pues es mía la fortuna
la causa de ella, que yo
me holgara, en pena tan dura,
de ser la culpada siempre 2820
porque no llorara nunca.

MÚSICOS: *"Que consolada con que la que es desdicha no es
culpa, supla, calle, llore y sufra."*

CELIO: Andrómeda, ya es en vano
el llanto. Esta peña dura,

Enseña una peña

que dentro del mar permite 2825
que en sus golfos se descubra
tan a todas partes, que
por todas partes la inundan,
cerrando el paso a que puedas
desde ella ponerte en fuga, 2830
es donde hemos de dejarte
entregada a la sañuda
cólera de las Nereidas,
sacras enemigas tuyas.
Ellas han de recibirte 2835
para que la ofensa suya
en Venus se satisfaga
pues Venus es en quien dura.
Retiraos todas. Sagradas
deidades justas o injustas, 2840
ahí os queda vuestra ofensa,
ahí os queda vuestra injuria.

O remitidla o vengadla
que a nuestra obediencia suma
toca el ponéros la donde
gima ciega y diga muda.

2845

Cantan

TODOS: *"La que nace para ser estrago de la fortuna, supla,
calle, llore y sufra."*

Vanse [todos, dejando a ANDRÓMEDA]

ANDRÓMEDA: ¡Oíd, esperad! Mas--¡ay triste!--

en vano un infeliz busca
piedad en orejas que oyen
cuando oyen lo que no escuchan.

2850

Altos montes de Trinacia,
que al cielo elevan las puntas,
siendo el cóncavo palacio

del alcázar de la luna,

2855

rocas rústicas, pilastras
de sus dóricas columna,
abrid en el centro vuestro

la más horrorosa gruta
para que a un vivo cadáver

2860

le sirva de sepultura
antes que siendo este golfo
de sus verdes años tumba,
la dé un monstruo en sus entrañas
pira, monumento y urna.

2865

Viva estatua soy de hielo,
y como a otra pena acuda...,
miento, de fuego la soy,
sintiendo dos iras juntas;
sin que aquésta aquélla aplaque,
ni aquélla a esotra consuma.

2870

¿Quién creará que en tanta pena,
desconsuelo, ansia y angustia,
hacerse sepa lugar
otra ira, rabia y furia,
dando paso la primera
a que quepa la segunda?

2875

¿Es posible que aquel joven,

después que ciego aventura
 mi vida y mi honor, se ausente, 2880
 sin que de mis desventuras
 sea testigo? Siquiera
 consolara mis injurias
 su lástima; que el ver que otro
 siente, si no alivia, ayuda 2885
 a hacer más tratable el daño.
 Mas--¡ay de mí, qué locura!
 y más cuando dulces ecos

Música dentro

la esfera del aire turban,
 porque mi llanto y su acento 2890
 uno en el otro confunda.

Salen seis NEREIDAS vestidas de azul y oro, cantando y bailando todas

TODAS: "¡Albricias hermosa deidad de la espuma, que ya es
 sacrificio la que antes fue injuria!"
 NEREIDA 1: "Ya la que soberbia..."
 NEREIDA 2: "...quiso que presuman,..."
 NEREIDA 3: "...que reina podía..." 2895
 NEREIDA 4: "...ser de la hermosura,..."
 NEREIDA 5: "...víctima es sagrada..."
 NEREIDA 6: "...a las aras tuyas."
 TODAS: "¡Albricias hermosa deidad de la espuma, que ya es
 sacrificio la que antes fue injuria!"
 ANDRÓMEDA: Bellas ninfas de Nereo, 2900
 sagrado río, que inunda
 los imperios de Trinacria,
 patria mía y patria suya,
 desde el alto Lilibeo
 que fue su cuna y mi cuna 2905
 hasta esta funesta boca,
 donde con el mar se junta,
 si sois, como sois, deidades,
 a quien toda esta cerúlea
 república no hay escollo 2910
 en que no os labre y construya
 templos de coral y nácar

en sus bóvedas profundas,
 mostrad que lo sois en ser
 piadosas; que no hay ninguna 2915
 acción en que más se muestre
 la deidad, que a un dios ilustra,
 que en la piedad. Y más, cuando
 a la cuchilla que empuña,
 el ruego le embota el filo, 2920
 le mella el llanto a punta.
 A vuestra plantas postrada
 yace una pompa caduca
 que sólo para morir
 infausta, amaneció augusta. 2925
 Si mi madre apasionada
 con amor y sin cordura
 me alabó, sobradamente
 el afecto la disculpa.
 ¿Cuándo el amor de los padres 2930
 hizo fe? ¿Qué sierpe astuta
 sus viboreznos no cría
 con cariño y con blandura
 pareciéndole que son,
 llenos de escamas y arrugas, 2935
 más hermosos que las aves
 que ramilletes de plumas
 cuando ellos la tierra arrastran,
 esotras el aire surcan?
 Y cuando fuese indecoro 2940
 que con los dioses presuma
 competir, ¿fue culpa mía
 la que fue vanidad suya?
 Duélaos la flor de mis años.
 Mirad que el prado os acusa, 2945
 que cuando floridas todas
 ésta sola dejéis mustia.
 Acordaos de que fuimos
 amigas cuando estas rubias
 arenas a nuestros bailes 2950
 la escena dieron, de cuyas
 mudanzas el viento agora
 no sin ocasión murmura,
 viendo que de extremo a extremo
 pasan; pues siendo las unas 2955

festivas, queréis contra arte
 que a trágicas se reduzcan.
 Más airosas quedaréis
 en pasión tan absoluta,
 como el decir que yo era 2960
 más hermosa, bella y pura
 que Venus y que vosotras
 en hacer, como seguras,
 desperdicio del baldón
 y de la arrogancia burla. 2965
 Contra la enseñanza, no hay
 silogismo que concluya
 sin que él mismo a su primera
 consecuencia se confunda.
 Dígalo el sol. ¿Qué importara 2970
 a sus bellas luces rubias
 que hubiera uno que dijera
 que le parecían oscuras?
 ¿Ofendiérase por eso?
 No, que la venganza suya 2975
 fuera al que su luz disfama,
 ver que a su luz se deslumbra.
 Pues, siendo así, ¿qué más noble,
 más piadosa, ni más justa
 satisfacción puedo daros 2980
 que absorta, elevada y muda
 arrojarne a vuestras plantas?
 Pues no puede haber ninguna
 que más claramente diga
 quién obedece y quién triunfa. 2985
 Y pues como allá en el sol,
 nada a su esplendor perturba
 y yo confieso que el vuestro
 a mí, a su sombra me ilustra,
 no vengativas, no fieras, 2990
 no crüeles, no sañudas...
 UNAS: No prosigáis.
 OTRAS: Calla, calla.
 NEREIDA 1: No con piedad nos arguya.
 NEREIDA 2: Sin tiempo nos lisonjeas.
 NEREIDA 3: Sin ocasión nos adulas. 2995
 NEREIDA 4: Y pues ya echada la suerte
 a vista de la Fortuna,

humildades afectadas,
más que virtud, son industria.
De tus ropas te despoja.
TODAS: De ti adorno te desnuda.

3000

Desnúdanla

ANDRÓMEDA: ¡Amigas!

NEREIDA 5: En competencia
de discreción y hermosura,
no hay amigas que no sean
enemigas.

3005

ANDRÓMEDA: ¡Suerte injusta!

NEREIDA 6: En este elevado escollo
están las cadenas duras
que han de atarla.

ANDRÓMEDA: ¡Ay infelice!

TODAS: En él arrastrando suba.

Átanla a un escollo con unas cadenas

ANDRÓMEDA: ¿Para qué? Soltad; que yo,
corrida de que la angustia
úsase del rendimiento,
quiero apelar a la furia.

3010

Falsas, mentidas deidades,
de vuestro rencor se induzca,
pues no puede serlo, en quien,
rogada, la saña dura.

3015

Ya no quiero que piadosas
conmigo estéis, pues ninguna
desdicha puede ya serlo
para mí más importuna
que ver desaprovechada
de las lágrimas la astucia
en quien usa tan mal de ellas
que de ellas con fieras usa.

3020

3025

Y así por echarle a mal,
ya el llanto de afecto muda
que ninguna piedad vuestra
será mejor que ninguna.

Y supuesto que el despecho
mejor que yo lo divulga,

3030

voluntariamente doble
 la cerviz a la coyunda.
 Este destinado escollo,
 cátedra de mi fortuna, 3035
 el peso de mis desdichas
 sobre sus espaldas sufra.
 Y habiendo de llorar a alguien
 llore a aquesta peña ruda,
 antes que a vosotras; pues 3040
 menos toscas, menos brutas
 son las que ostentan el serlo
 que las que lo disimulan.
 NEREIDA 1: Llega esas argollas, ata.
 NEREIDA 2: Ve, y esa cadena añuda. 3045
 NEREIDA 3: Sí haré.
 NEREIDA 4: Y yo también.
 NEREIDA 5: Agora,
 verás si el viento te escucha.
 TODAS: ¿Quién merece ser, tú o Venus,
 la reina de la hermosura?

Vanse, dejándola atada al escollo

ANDRÓMEDA: ¿Cuál de vosotras, estrellas, 3050
 de cuantas la arquitectura
 celeste esmaltáis, a quien
 es dado que ansias influyan,
 la mía es? No es porque quiere
 darla quejas, lo pregunta 3055
 la voz, que antes para darla
 gracias, en saberlo estudia,
 el ver que tan liberal
 en mí su influjo ejecuta,
 que haga que quepan en mí 3060
 todas las desdichas juntas.
 ¿Habrá, dime, ¡o tú entre tantas
 la más pobre, más oscura,
 más trémula, más infausta
 más apagada y más turbia! 3065
 ¿Habrá, digo, en este estado,
 porque digas que no apura
 mi voz tu poder, algún
 consuelo, esperanza alguna?

*[Con estos versos va saliendo en la mar un monstruo que viene
acercándose al escollo. Cantan dentro los Ecos*

ECO: "Una..." 3070

ANDRÓMEDA: Una el eco me responde;
mas, ¡ay! que no es piedad suya
sino delito; pues siempre
algo de lo que oye hurta.
Y así por mi desconsuelo 3075
volver pretendo a la duda.
¿Qué más puede ser que sea
mi infelice desventura?

ECO: "...ventura..."

ANDRÓMEDA: Segunda vez, ladrón eco, 3080
la postrer sílaba usurpas
de mi última razón.
Mas no por eso, segunda
causa, creeré que te trae.

ECO: "...hay..." 3085

ANDRÓMEDA: Pues nada en ti me asegura.

ECO: "...segura."

ANDRÓMEDA: ¿Qué fuera--¡ay de mí!-- que el eco
algo en mi favor pronuncia?
Pues a mis preguntas dice, 3090
si sus respuestas se aúnan,
que en el estado que estoy
"una ventura hay segura."
Mas, ¿qué ventura--¡ay de mí!--
puede ser si ya se enturbian 3095
las ondas a la batida
que al disforme estatura
de un vivo escollo que, ya

Saliendo fuera la fiera toda de escamas

bajel animado, surca
al mar encrespa la tez 3100
de su verdinegra bruma,
de sus presas y sus garras

viene aguzando las puntas
contra mí?

[Hablan dentro PERSEO y BATO]

PERSEO: En aquesta peña
te apea.

3105

BATO: Es cosa muy justa.

Aparece PERSEO en el caballo, en lo alto, con lanza y escudo

PERSEO: Ya que a Andrómeda y al monstruo
quiere el cielo que descubra
a tan buen tiempo...

ANDRÓMEDA: ¡Piedad,
altos dioses!

PERSEO: ¿Qué te angustia,
hermosa Andrómeda bella,
si Perseo es en tu ayuda?

3110

Alado Belerofonte,
bruto y ave en piel y pluma,
que aborto fuiste, engendrado
de la sangre de Medusa,

3115

*Bájese el caballo, interponiéndose entre ANDRÓMEDA y el
monstruo*

abate el vuelo a esas ondas;
que su campaña cerúlea
hoy el teatro ha de ser
de la más desigual lucha
que vio el sol en cuantos giros
dora, ilumina e ilustra.

3120

ANDRÓMEDA: ¿Qué es esto, cielos, que veo?

De la más alta, más suma
región, nuevo alado asombro,
la esfera del aire cruza.

3125

Un joven trae, y si no
me mienten y me perturban
o la admiración o el miedo
que mis sentidos ofuscan,
el joven es de la selva.

3130

Oye, aguarda, espera, escucha,

que a tanta costa no quiero,
 como tu riesgo, tu ayuda.
 Menos importa que yo
 muera, que ver que aventuras 3135
 tu vida tú por mi vida.
 PERSEO: Por más que a las iras tuyas
 los polos cel cielo giman,
 los ejes del orbe crujan,
 sobresaltados del mar 3140
 que a apagar sus luces suba
 cuando en horribles bramidos
 sus ondas al sol escupas,
 no has de ponerme pavor.
 ANDRÓMEDA: Deja, deja que esa furia 3145
 se bebe antes en mi pecho
 que en el tuyo. No presumas;
 que es favor el que tirano
 más que me alivia, me asusta.
 En partida lid los dos 3150
 ya se apartan, ya se juntan.
 ¡Piedad, dioses! Y esta vea
 concederla no se excusa,
 pues para mí no la pido.

El monstruo se retira cayendo

PERSEO: Ya que la aleve cicuta 3155
 de su sangre, la azul playa
 vuelve campaña purpúrea,
 huye vencido a mi acero.
 Y porque en el mar te hundas,
 a nunca más ver tu horror, 3160
 mira en la acerada luna
 de este escudo en quien impresa
 quedó la faz de Medusa.
 ANDRÓMEDA: Rastros de sangre dejando,
 el monstruo se ha puesto en fuga. 3165
 PERSEO: Ya que vencido de mí
 el mar su terror sepulta,
 es bien, hermosa beldad,
 que agora a desatarte acuda.

Apéase PERSEO, y desata a ANDRÓMEDA

Libre estás. 3170

ANDRÓMEDA: De dos albricias
soy deudora a mi fortuna;
mas miento, que no lo soy,
sino solamente de una,
pues no es mi vida acreedora
donde está anterior la tuya. 3175

Dime quién eres, porque
agradecida y confusa,
sepa a quién esta fineza
debo.

PERSEO: Quien tu amparo busca 3180
con tal riesgo, que no es
éste el mayor de quien triunfa.
Mas, ¿qué mucho facilite
más que el hado dificulta
amor, que en esta fineza 3185
todos sus méritos funda,
para arrojarne a tus plantas?
¡Qué gran dicha!

ANDRÓMEDA: ¡Qué ventura!

PERSEO: ¡Qué felicidad!

ANDRÓMEDA: ¡Qué suerte!

Sale BATO

BATO: Bien podéis, cuantos oculta 3190
el miedo, por esas peñas
llegar, que ya con mi ayuda
mi amo dio la muerte al monstruo,
quitando a su dentadura
el que hoy no tenga por postre 3195
manjar blanco de pechugas.

Voces dentro

UNOS: ¡Viva quien la fiera vence!

OTROS: ¡Viva quien del monstruo triunfa!

Sale el REY de Trinacria y los que pudieren

REY: Dame, extranjero, los brazos,

y supuesto que es sin duda 3200
 que quien ha hecho tal hazaña
 heroica sangre le ilustra,
 en premio de ella, porque
 ella sola es paga justa,
 en diciéndonos quién eres, 3205
 Andrómeda será tuya.
 PERSEO: Pues oye...Yo soy...

Dentro

LIDORO: ¡Qué asombro!
 REY: Tente, espera. ¿Qué os asusta
 segunda vez que esas voces
 dais? 3210

Sale LIDORO

LIDORO: Yo te lo diré. Escucha.
 Mató a Medusa el ínclito Perseo
 y de su sangre concibió la tierra
 aquel blanco caballo en quien le veo
 los rummbos acertar por donde yerra.
 Yo, llevado del noble alto deseo 3215
 de ver qué en sí tanto prodigio encierra,
 sabiendo que a Trinacria venía, intento
 seguir por agua al que navega en viento.
 Embarquéme tras él y, cuando hacía
 punta el bajel del África a la Europa, 3220
 gozando en tormentosa travesía
 dulce tranquilidad del viento en popa,
 absorto vi que sobre mí venía
 frizando con las nubes en quien topa,
 un bulto tal, que en el boreal espacio 3225
 era templo tal vez, tal vez palacio.
 Éste, pues, estrechándole la esfera
 al aire, en quien ocupa lo que oprime,
 sus espaldas fatiga de manera
 que, cuando más bramar intenta, gime. 3230
 Bien que pesada fábrica y ligera
 ni senda deja en él, ni huella imprime,
 siendo de un horizonte a otro horizonte

monte y ciudad, sin ser ciudad ni monte.
 Alguna vez que acaso él declinaba 3235
 o que acaso el bajel hacia él subía,
 nuestra atención en ecos escuchaba
 ya numana voz, ya métrica armonía;
 de suerte que el horror que nos causaba
 en lisonjas a tiempos convertía, 3240
 haciendo el gusto aquí, y allí el disgusto,
 pesado al gozo y apacible al susto.
 Con este, pues, prodigio siempre a vista,
 navegué hasta la orilla de esa playa
 donde he visto del monstruo la conquista, 3245
 de quien jamás es fuerza ejemplar haya,
 donde porque un asombro a otro resista,
 o porque uno en aumento de otro vaya,
 donde del monstruo fue la lid sangrienta,
 parece que la fábrica se asienta. 3250

REY: Absorto estoy.

ANDRÓMEDA: Yo confusa.

PERSEO: Yo turbado.

LIDORO: Yo suspenso.

BATO: ¿Y habrá algún bobo después
 que piense que es verdad esto?

*Cantan dentro, en el aire, y [salen JUNO] en su carroza con la
 DISCORDIA, y MERCURIO y PALAS sentados en dos
 nubarrones*

MÚSICA: "A tierra, a tierra, que aquí manda Júpiter supremo 3255
 por patrón de esta victoria, trasladar de Acaya el templo."
 JUNO: "Por no asistir al aplauso, que ya, declarado el cielo, da
 de Júpiter al hijo a pesar de mis desprecios, dejé el coro de los
 dioses, Discordia, y contigo vengo desde aquí a verle porque la
 necesidad de los celos siempre anda acechando el daño. Y así,
 aquí no retiremos, ya que vencidas las dos quedamos."

DISCORDIA: De mis deseos
 servida estás; pero no,
 señora, de mis afectos
 porque trató de impedirlos
 el gran Júpiter supremo 3260
 que de Mercurio y de Palas
 poco importara el esfuerzo.

PALAS: "No importara sino mucho, pues escudo y caduceo fueron de su triunfo causa."

JUNO: "Pues, ¿por qué, si es triunfo vuestro, no le asistís el el coro de dioses?"

MERCURIO: "Porque queremos no perderos a las dos de la vista, previniendo que no intentéis perturbarle cuando a decir vuelve el viento..."

Vuelve la música en el aire y baja de los más alto un templo. 3265
Vienen en la fachada del [templo], sentada, la tropa de la música, y en habiéndose asentado en la tierra, salen de él el rey POLÍDITES, DANAÉ, CARDENIO, GILOTE, ERGASTO, RISELO y otros

MÚSICA: "A tierra, a tierra, que aquí manda Júpiter supremo por patrón de esta victoria, trasladar de Acaya el templo."

PERSEO: ¡Qué maravilla!

ANDRÓMEDA: ¡Qué asombro!

BATO: ¡Qué prodigio!

REY: ¡Qué portento!

LIDORO: Aún más es, señor, si miras
la gente que viene dentro; 3270
porque aquél, si no me engaño
y bien sus señas acuerdo,
es Polídates, de Acaya
rey, y aquel milagro bello
de hermosura y discreción, 3275
Danae, madre de Perseo.

PERSEO: ¿Qué es esto, cielos, que miro?

POLÍDITES: Escucha. Sabrás qué es esto.

PERSEO: En sabiendo tú que te oyen.

DANAÉ: ¿Quién? 3280

PERSEO: Andrómeda y Cefeo.

POLÍDITES: Los brazos nos da.

LOS TRES: ¿Qué hay, Bato?

BATO: ¡Gilote, Ergasto, Riselo!

GILOTE: Todos estamos acá.

BATO: Aunque me espanto de veros,
no me espanto de que haga 3285
Júpiter tales extremos;
porque por grande que sea
un padre, no puede menos
de hacer fiestas viendo un hijo
que le ha puesto en paz dos reinos. 3290

CARDENIO: Dame a mí también los brazos.

PERSEO: ¡Oh, padre, cuánto me huelgo
de verte en aqueste traje!

CARDENIO: Honras son que no merezco,
de Polídates.

3295

PERSEO: Yo, como
mías, se las agradezco.

REY: No tan grande admiración
embarace el cumplimiento.

POLÍDITES: Sabiendo de tus fortunas
los prodigiosos sucesos...

3300

DANAE: ...y los peligros en que
Discordia y Furias te han puesto,...

POLÍDITES: ...yo y Danae, a quien ya hizo
mi amor reina de mi imperio,...

DANAE: ...sacrificios ofrecimos
al gran Júpiter inmenso...

3305

POLÍDITES: Lo que le pedimos fue
que a nuestras ansias atento...

DANAE: ...nos revelase en qué estado
la Fortuna te había puesto.

3310

POLÍDITES: Él, agradecido al voto,...

DANAE: ...él, compadecido al ruego...

POLÍDITES: ...no sólo en el templo quiso
revelarnos tus sucesos...

DANAE: ...pero el templo elevó todo,
arrancado de su centro...

3315

POLÍDITES: ...y, navegando veloces
enjutos golfos de viento...

DANAE: ...a cuantos en él estaban
ha traído en él a verlos.

3320

REY: A tanta admiración, sólo
responder puede el silencio

y, pues antes que tu voz
quién eres dijo el portento,

dale a Andrómeda la mano.

3325

Sale FINEO

FINEO: No dará tal, que primero
que sus extrañas fortunas
a lograr lleguen tal premio,
morirá al arrojado

rayo del templado acero 3330
de este arpón.

LIDORO: No morirá
sin que tú mueras primero.

Dispara LIDORO una flecha

FINEO: ¡Ay, infelice de mí!
Que antes de matar he muerto.

Cae FINEO

Justamente esta venganza 3335
de mí han tomado los cielos.

LIDORO: Ya con esto te he pagado
aquella fineza, puesto
que si mataste una hidra
que tenía en el cabellos 3340
los áspides, yo maté

a quien los tenía en el pecho,
no siendo menos rabiosos
los áspides que los celos.

REY: Retirad ese cadáver 3345
y tú, gallardo extranjero,
por aquesta acción de quien
eligió por instrumento
el cielo, en venganza noble
de las iras de Fineo, 3350
dame los brazos.

DANAE: Y a todos.

ANDRÓMEDA: Sí, pues todos le debemos
que puesto en salvo el amor,
muera el aborrecimiento.

DISCORDIA: Todo nos sucede mal; 3355
que éste era el último esfuerzo
que de las Furias tenía
reservado.

JUNO: "Sus efectos siguieron a los demás."

PALAS: "Claro está que el favor nuestro había de hallar en
Lidoro lo que perdiera en Fineo."

MERCURIO: "Y aún no ha de parar aquí su aplauso, que todo 3360
el cielo la gala le ha de cantar."

LAS DOS: "¿Cómo?"

LOS DOS: "Dígalo el efecto."

Ábrese el cielo

REY: ¿Qué nueva luz nos alumbra?

LIDORO: Iluminado los vientos...

PERSEO: ...se transparentan a visos,...

DANAE: ...se traslucen a reflejos.

3365

ANDRÓMEDA: Todo el coro de los dioses
rasga sus azules velos.

TODOS: Nueva música se escucha.

BATO: ¿En qué ha de parar aquesto?

Cantan

MÚSICA: "¡Viva, viva la gala del gran Perseo; que de Júpiter
hijo, merece serlo! Cuando a padre tan grande ponen sus
hechos, con dos monstruos vencidos, en paz dos reinos!"

3370

Aparécese JÚPITER en un sol

JÚPITER: "Yo el festivo parabién de vuestro aplauso
agradezco, y en el traje de Cupido que fue mi disfraz primero le
recibo por hacer de mis finezas acuerdo, como al fin primera
causa de tan gloriosos efectos. Y así, para que prosiga, vuelva a
decir vuestro acento..."

Todos, con música, y representado

CORO 1: "¡Viva, viva la gala del gran Perseo,..."

CORO 2: "...que de Júpiter hijo, merece serlo...."

CORO 3: "...cuando a padre tan grande ponen sus celos,..."

TODOS: "...con dos monstruos vencidos en paz dos reinos!"

3375

REY: ¿Qué nueva música es

la que en varios coros vemos

aquí de voces, y aquí

de rústicos instrumentos,

que a la del cielo acompaña?

3380

*Salen, por una parte, la nueve MUSAS, y por otra rústicos dioses,
vestidos de labradores*

MUSAS: Atento oye.

PASTORES: Escucha atento.

MUSA: Las nueve musas, a quien

es concedido el imperio

del Parnaso, cuya fuente

dio el caballo de Perseo,

3385

agradecidas al docto

cristal, puro, claro y terso,

que no menos fertiliza

los prados que los ingenios,

vienen también a cantarle

3390

la gala, y con más afecto

que otros, pues árbitros son

de la música y los versos.

PASTOR: Aquí la festiva tropa

de rústicos semideos,

3395

a quien tocan alquerías

de prados y montes, viendo

que el que hoy es héroe divino,

fue pastor en otro tiempo,

al compás de sus silvestres

3400

zampoñas, flautas, salterios,

vienen en su pastoril

modo, a aplaudirle diciendo...

Cantan y bailan las musas y los dioses

TODOS: *"¡Viva, viva la gala del gran Perseo; que de Júpiter
hijo, merece serlo! Cuando a padre tan grande ponen sus
hechos, con dos monstruos vencidos, en paz dos reinos!"*

PERSEO: Mal, ¡oh Júpiter divino!,

3405

podrá mi agradecimiento

responder a tantas honras;

pero a tus aras ofrezco,

no como satisfacción

sino como rendimiento,

3410

la cabeza de Medusa,

el escudo y caduceo,

como de Mercurio y Palas

principales instrumentos.

POLÍDITES: En habiendo recibido

3415

el don, parece que el templo

vuelve a elevarse.

CARDENIO: Esto es
decirnos que otra vez dentro
de él, los que dentro venimos
volvamos al patrio suelo.

3420

REY: Permitid que mi hospedaje
antes os sirva.

DANAE: Primero
es la obediencia que el gusto
y, aunque tan grande lo tengo,
viéndote lograr la mano
de tan venturoso dueño,
contra lo que Dios ordena,
no es posible detenernos.

3425

Vuelve a arrebatarse el templo con todos los que trujo

UNOS: Id en paz.

OTROS: En paz quedad.

BATO: A Dios rogado y rogado al cielo,
en metáforas de carro,
que no se derriengue el templo.

3430

JÚPITER: *"Pues el viento es dueño suyo, vuelva a publicar el
viento en los ecos repetidos de unos y otros acentos..."*

TODOS: *"¡Viva, viva la gala del gran Perseo; que de Júpiter
hijo, merece serlo! Cuando a padre tan grande ponen sus
hechos, con dos monstruos vencidos, en paz dos reinos!"*

MERCURIO: ¡Qué grande dicha!

3435

JUNO: ¡Qué rabia!

PALAS: ¡Qué alegría!

DISCORDIA: ¡Qué tormento!

ANDRÓMEDA: ¡Qué felicidad!

REY: ¡Qué gusto!

PERSEO: ¡Qué ventura!

BATO: Y más si veo
que vuestro perdón merecen
las fortunas de Perseo
cuando en festivos aplausos
repiten todos a un tiempo:

3440

TODOS: *"¡Viva, viva la gala del gran Perseo; que de Júpiter
hijo, merece serlo! Cuando a padre tan grande ponen sus
hechos, con dos monstruos vencidos, en paz dos reinos!"*

FIN DE LA COMEDIA

Calderón de la Barca, Pedro. "Las fortunas de Andrómeda y Perseo." Association for Hispanic Classical Theater, 2026.
<https://www.comedias.org/obras/las-fortunas-de-andromeda-y-perseo/>